

COMEDIA FAMOSA,

LAS RELIGIOSAS CONSTANCIAS

EN LAS BARBARAS TRAGEDIAS.

DE DON JUAN BAUTISTA DIAMANTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Maria Estuarda.**Enrique.**La Reyna Isabel.**Margarita Dueña.**Galapago Gracioso.**Eduardo.**Gileta Villana.**Federico.**Clotaldo. Alberto Barba.*

JORNADA PRIMERA.

Salen los Musicos de Villanos, cantan, y ella los interrumpe, diciendo los dos primeros versos dentro, y sale sobresaltada de un sueño.

LA infeliz Reyna Estuarda,
de infeliz venturosa,
pues mal que a lastima obliga,
tiene señas de lisonja.
Rendida al sueño suave,
quiere olvidar sus congoxas,
si puede olvidar el sueño,
la que avisa la memoria.

Mar. No en la purpura caliente
de mi garganta tu mano
atrevida, este tirano,
y vil azero ensangriente.
Injusto ministro tentel!
mas ay Dios! que frenchi
me transporta?

Viendo los Villanos, y quedase Gila sentada en el Teatro.

1. Huyan tras mi ojos.
2. Ven Gila Gil. Esso no,
que el miedo me arrel ando.

Mar. Donde, donde estoy?

Gil Aqui. *Ma.* Quien eres? *Levantase.*

Gil Soy de esta tierra
tu mas humilde y assalla.

soy quien teme essa canalla,
que publicandote guerra
al confin de Inglaterra
te arroja, soy quien te viò
venir oy, quien llegò
à presentarte vnas flores,
soy con quien los labradores
por divertirte cantò,
y soy Gileta, la hermana
de Perote, y la sobrina
de Anton, y de Catalina,
cuya abuela fue Susana,
Madre de Baro, y Juliana,
nieta de Gil, el compadre
que fue de Menga mi madre:
esta casò con Pasqual,
y por esso, aunque no ay tal,
llamaron Pasqual mi Padre.

Mar. Dexame sola.

Gil Es locura,
que bolvyràs à señar
algun algo con que dar
otro suko à tu hermosura.

Mar. Vete. *Gil.* Ay, que ya se mesura!

En. M. en la lona de comedias a la usanza de la



Mar.

Mar. Alma, consultadme vos.

Gil Al apartarnos los dos,
quieres tu arte de que estés
sola, y muy sola?

Mar. Si. *Gil.* Pues
vayanse vñedes con Dios.

Mar. De naturaleza al fuerte
provido, y comua belesio
reandi el ser, y nunca el sueño;
tan imagen de la muerte
se vió; pues mi sangre viette
vn sacrilego puñal,
con apariencia mortal,
y accion tan violenta, y propia,
que pudo dexar la copia
ocioso el original.

A esta aldea fugitiva
llego apenas, quando llego
à examinar, que el folsiego
del folsiego es quien me priva.
Desde esta luz se deriva
otra luz, que mi temor
enciende, pues el favor
que pretendo en Isabel,
es error, que es infiel,
y le busco en el error.

Ay de mi! Como podrè
assegurar que mi prima
la fcs de mi sangre estima,
si falta à Dios en la Fè?
Irè Cielos, ò no irè?
dezidme, si en tan atroz
fusto alivio ay?

*Baxa una calavera sobre un tronco y
responde el Eco detrás de ella.*

Eco. Ay.

Veloz
silava, ya en esse hueco
que te engendraste, es el Eco
oraculo de la voz. *Mirala.*

Mar. Si serà el concavo yerro
que miro el que oigo? Si admite

la palabra que repite
para llevarme al acierto?
Yo favor tan descubierta
merced? No, no es verdad;
temple la incredulidad
de mi pressumpcion el daño;
que pudo ser desengaño,
y puede ser vanidad.
De Escocia estoy perseguida,
de Inglaterra esperada,
de la muerte amenazada,
del Reyno despossida;
y solo estoy asistida
de la Sacra Religion
de Christo: Ea coraçon,
vèn, y pues llevo el recurso
donde no alcança el discurso,
llegue la resolucion.

Mi pecho el logro vè. *Eco.* Vè

Mar. Quien mis dudas oyo? *Eco.* Yo;

Mar. Tu voz me condendò? *Eco.* No,

Mar. Quien confirma essa Fè? *Eco.* Fè,

Mar. Sabes lo que pensè? *Eco.* Sè.

Mar. Viste lo que antevi? *Eco.* Vi.

Mar. Y en esto que emprendi? *Eco.* Di.

Mar. El tiempo llegò ya? *Eco.* Ya.

Mar. Adonde el coo està? *Eco.* Ta.

Mar. Pues verlo es frenesí? *Eco.* Sí.

Và à llegar à la calavera, y buela.

Mar. Contra mi ser, ò que fuerte
indicio aqui manifesto,
pues pasan por mi tan presto
los avisos de la muerte!

Arma en dos partes diferentes.

Mas ay! O infelize suerte!
nuevos sustos se apoderan
de mi, pues el campo alteran
los que en mi custodia iban:

A una parte dentro.

Vivan los leales. *Todos.* Vivan.

Mueran los traidores. *Tod.* Mueran!

A la otra parte.

Mar. En dos partes contrarias
 vn pretexto confirman voces varias,
 dicen de entrambas huestes los clamores;
 todos vnidos, mueran los traidores;
 y aunque enemigos, en la voz parciales
 todos repiten, vivan los leales.

1. Dent. Morid, ò matad presto.

Todos. Viva Maria Estuarda. *1.* Viva Arnesto.

Mar. Esta es voz de las tropas de mi guarda.

A la parte opuesta. *1.* Viva Eduardo.

Todos. Viva Maria Estuarda.

Mar. Eduardo mi primo aqui me invoca:

pues como? *Dentro.* Toca al arma.

Dentro. Al arma toca.

Mar. Como su error vuestra lealtad no advierte;
 que viva repetis, y me dais muerte?

Arnesto dentro. Eduardo. *Dentro.* Eduardo. *Arnesto.*

Mar. Ya se reconocen. *Arnesto dentro.* A retirar

Dentro. Eduardo. A recoger.

Sacan à Galapago maniatado tres villanos.

Gala. Destrocen,

como no quede yo mal parecido,

ya que hermoso no soy, sea bien prendido.

1. Ande el traidor. *Gal.* Vsted se satisfaga,
 de que es muy buen taur, diga, y no haga.

Mar. Galapago. *Gal.* Señora, ve à la mano
 al que la pone en mi. *Mar.* Quitad villano.

Gal. Segun el hombre pega, y à menudo,
 no es villano señora, sino engrudo.

2. Yo le cogí en el campo. *Gal.* Pues amigo
 labrador, entendeis que yo soy trigo?

Mar. Solradle luego,

Gal. Cosas tienes de oidor en la visita,

Mar. Dime, que confusion es esta? *Gal.* Mas ha-
 y contartela quiero. *Mar.* Empieza.

Gal. Escucha.

Saca la espada.

De Londres; mas señora

ten paciencia vn poquito por aora;

pagaré à estos villanos.

lo que aqui he recibido de sus manos;

que como otros respetan tu semblante,

yo me refuelvo porque estás delante.

Acuchilla los villanos.

Mar. Qué hazes? *Gal.* Moler.

3. Ay mi ojo. 1. A Dios tres muelas.

2. Traidor prófuge el cuento, y no nos muelas.

Vanse los villanos.

Gal. Todo se puede hazer que ay mas de cieato,
que me consta que muelen con vn quento,

Mar. Necio, dexalos ir. *Gal.* Ya estoy vengado,
valgalos gran señora tu sagrado.

Haziendo una gran reverencia.

Mar. Di lo que ha sucedido.

Gal. De Londres en tu busca hemos salido,

y Eduardo las guardas de Isabel

en tu defensa trae, que se desvela

nuestra Reyna, y tu prima

en demostrar lo que tu sangre estima.

Tuvieron vn aviso los soldados

de que los Escoceses, conspirados

marchavan en tu alcance,

con que Eduardo, (que es vron de vn lance)

por si la suerte quiere que los tope,

la esperança mezclò con el galope.

Vimos del monte en la tendida falda

(que yo sè, porque es toda de esmeralda)

vn crecida tropa,

y como vn pobre, quando và à la fopa

con caninos denaados,

que muerde el caldo à costa de sus dedos.

Asi, Eduardo, del clarin al toque

con la fopa del choque

se arrojò, no advirtiendo que se pierde,

porque son sus amigos los que muerde.

Arnesto que defiende tu persona,

siendo vnico puntal de tu Corona,

padiò el propio engaño, y los arneses

resir pensò en traidores Escoceses.

con que desalumbrados,

entre colera, y polvo los soldados

se iban haciendo añicos,

Yo que nunca ajustè cuentas con picos,

porque remedies el fatal estrago,

vin à darte la nueva, muy bien hago,
poca me pareció venir corriendo,
y así fue menester venir huyendo.

M. Bien anduvieron, aunque en lance errado.
G. Yo anduve mas, y no tan arriesgado.

M. El arroyo en Eduardo fue locura.
G. Disculpenle su sangre, y tu hermosura:
(O, si por mi amo aquí saber pudiera,
si la dura lo hermosa, sin lo fiera.)

M. En vn soldado de experiencia tanta,
no fue bien entendido.

Gal. Esso te espanta?

Mar. Como viene Eduardo?

Gal. Ya está osca, *ap.*
no lo quiere ser mas: viene con mosca.

Mar. Que es lo que respondeis?

Gal. Trocarla quiero: *ap.*
digo que para el viage, trae dinero.

Toca clarines y sale Eduardo con acompañamiento.

Edu. A vuestras plantas inelicta Maria,
llegan la culpa, y la obediencia mia,
de parte de Isabel, por obedecerte
esta carta os entrego,
inclinandome luego
à pedir os perdon por delinquente.

Mar. Qual es la culpa?

Edu. Aver inadvirtido
con vuestras Reales guardas embestido.

Mar. Culpas que nacen del heroico aliento,
no son quando las llegan à escarmiento,
y no el perdon, la gratitud pretende,
los delitos que obligan quando ofende,
Mi prima, y mi señora, como queda?

Edu. Con todo el gusto que juzgarle pueda,
de que se logre su infeliz desvelo,
y que se cambie su Palacio en Cielo.

Mar. Continuarà la sin igual fineza,
que la debo, esta carta de su Alteza, *Ler.*
con vuestra permission abrirla quiero.

M. Sin vuestra permission amando suero.

Gal. Suspiro, y àzia dentro mentecato,
¿no ves que se te puede bolver flato?

Mar. Con que grato favor, y amable estilo
te ofrece ida Isabel el regio asylo,
quando fortunas tantas
te conducen al puerto de sus plantas.
M. Quando queréis partir?

Mar. Luego. *Edu.* Así me importa,
que aunque distancia es corta
la que ay desde aquí à Londres, es decente,
atencion que Isabel no esté impaciente.
Gal. Pues el vagaje aun no está prevenido.
Edu. Avisame en estandolo; advertido
de mi justo deseo; *Vase Galapago.*
solicito el empleo
de esta ocasión, señora,
para saber mi dicha lo que ignora,
de la injusta prision se que salisteis:
mas no se el feliz medio que tuvisteis;
y así os suplico.

Mar. Pronra mi obediencia
en vez del ruego os pide la licencia,
mas es preciso haer antes memoria
de mi tragica historia,
para la inteligencia del suceso,
y como en el exceso
de mi adversa fortuna,
no ay circunstancia alguna,
que vos dudeis, quisiera,
que la repeticion no os ofendiera.

Edu. Agravio hazeis à quien favor aguarda.

Mar. Pues escuchad quien es Maria Estuarda.

Jacobo Quinto de Escocia
fue mi padre, cuyo nombre,
que es asombro de la guerra,
y de los Dogmas azote,
la admiracion à silencios
pregona, y la embidia à voces.
Murió disponiendo en Francia
firmes confederaciones,
castrandome con Francisco,
aquel científico joven,
que en su tierna edad los frutos
cortó la parca en las flores.
Desde Francia bolvi à Escocia,
por saltar suceso, donde
tuve à Enrique de Lorena,
por mi segundo consorte.
Este à manos de vn alevé
murió, dandole garrote
en vn jardin, despreciando
los avisos de su Corte
su noble ardor; permitid,
pues tres meritos proponen,
las tres muertes, que aun reparo,

moral el discurso torne.
 Valiente, noble, y discreto,
 que fue ion, publica el Orbe,
 Jacobo, Henrique, y Francisco,
 no que son, luego es vn torpe
 abulo, que la memoria
 de lo eterno se transporte:
 ó fabricas sin cimientos!
 ó fantásticos honores!
 ó infelicidad humana!
 en tres meritos conformes,
 el discreto se malogra.
 Su pundonor mata al noble,
 y es deidichado el valiente;
 pues como han de ser los hombres?
 Era la estacion del dia
 en que el Sol su luz esconde,
 porque de alimentos brille,
 su hermano deidad diforme,
 quando con mi esposo Henrique,
 de Lorena, infeliz Conde
 de Lenox, y Rey de Escocia,
 estava yo en la concorde
 vnion del talamo, aque l
 ficial, que la quietud pone:
 para presidir Morfeo
 en las imaginaciones;
 y apenas nuestros sentidos
 obedecieron el orden,
 que el ser suspende, quedando,
 si no cadaver inmobil,
 quando el Varon de Brieste,
 que este es (ay cielos!) el nombre:
 del mas infame vassallo,
 que la Fè publica rompe.
 Introduxo seis cobardes,
 no digo mal, seis traydores
 en nuestra estancia, y llegando
 al lecho en que yo, y el Conde
 estavamos, con violencia
 le arrastraron, despertome
 la atrocidad, y del susto
 al embargo apoderose
 vn yelo de mis palabras,
 vn pasmo de mis acciones,
 vna niebla de mis ojos,
 vn silencio de mis voces:
 à vn tiempo, en fin, me saltaron

el estilo en los temores,
 los afectos en la sangre,
 en el coraçon los golpes,
 y à fuerça de sentimiento,
 como vna estatua de bronce,
 quedè, que sentir no sabe
 quien sabe sentir, entonces
 entre vnas ramas las manos,
 à su cuello aplican, con que
 permite Dios que à su aliento,
 la tirana accion susoque,
 y en aviendo executado
 aquel crimen tan enorme,
 à mis braços el cadaver
 bolvieron los agressores,
 publicando que yo era
 quien le diò la muerte, ò postre!
 mi ser la memoria infame,
 y en mas las demonstraciones,
 se templan las quexas todo
 su fundamento revoquen,
 que Dios lo permite, he dicho,
 y assi es bien que me conforme,
 que sentir lo que permite
 es culpar lo que dispone.
 Estendieron de mi culpa
 la voz, y sin que perdone
 la saña de los cruels,
 lo sacro de mis honores,
 deponiendome del regio.
 solio en que me vi en la torre
 que baña, y circunda el lago
 lanino, sin que lo estorve
 la verdad, dos años pressa
 me ha tenido el trato doble
 de la traycion, sin mas guarda,
 que la custodia salobre:
 quien dirà que su descanso
 tuvieron mis afficciones
 entre las murallas fuertes,
 y entre los adornos pobres?
 yo lo dirè: mas no puedo
 que los alivios mayores,
 me vinieron de Maria,
 Madre, y Virgen, y se exponen
 à estar desayrados, siendo
 in credulo quien los oye:
 vno de los protestantes.

fois, y seguís los errores;
para escandalo del mundo,
para que se pierda Londres,
que son leyes los exemplos
de los ilustrés Varones.

Luego es bien que yo recate
estos divinos favores;
de quien los ritos professa,
de quien la fee desconoce,
porque al que no los estima,
no es menester que le consten,
pues no ay prueba que le falte,
sino es para que le sobre.

Vn dia de los que estava
el lago tranquilo, al borde
de la ribera avia vn barco,
y en el vn hermoso joven,
que alhagava con los remos
el crystal, vile, y nombrome,
pidiendome que baxasse
à la puerta de la torre,
sin duda algun Angel era:
mas vamos à lo que importe,
que para que no os lo pinte
la passada razon corre.

Obedecile, y llegando
al sitio en que me propone
la libertad, me dispuse
à que la ocasion se logre.

Apenas equivocado
del dia vimos el nombre,
quando la tiniebla obscura
nos vino à servir de norte:
bogava el mancebo illustre
con los braços tan velozes,
que en remolinos del ayre
las ondas del mar esconde.

La noche dió à mi inocencia
su amparo, porque se note,
que no siempre à los delitos
dá su proteccion la noche,
y en arribando à la margen
opuesta, en que corresponde
su crystal al de vn espejo,
pues se mira en el mi Corte:
al Conde Arnesto di parte
de todo, y aconsejome,
que en escribiendo à Isabela

para que me alvergue, y honre,
vinieste à esperar la carta
de la respuesta à este monte,
con fin de mi Reyno, este,
Eduardo es el informe
Llevadme, pues, que en qual quier
parte, y tiempo, humilde, y pobre,
aunque violenta la embidia
muerta, y quebre, rompa, y corte
de la sangre que me alienta,
lustre, y gloria, fama, y nombre.
He de procurar que el mundo
sabio, y cuerdo, ensalce, y honre
al que firmemente adoro,
Eterno, y Santo, y Dios, y Hombre:

Edu. Asento à la relacion,
mira mi desconfiança,
quan lexos de la esperança
me dexa la reprehension.

Mar. Que esperança? *Edu.* De vivir
gustoso con padecer,
y lograr sin merecer
el merito de morir. *Mar.* Cómigo hablais?

Edu. Si. *Mar.* Lo ignoro.

Edu. Effeno es ya desesperarme,
acordaos de despreciarme,
mas no olvidéis que os adoro.

Mar. De algunos lances me acuerdo,
en que culpando al destino
ganais nombre de fino,
y le perdisteis de cuerdo,
oy con justa causa extraño
en las noticias que toco,
que pueda con vos tan poco
la fuerça del desengaño.

Edu. Amor que de sí el indicio
escusa, es ofrenda vana.

Mar. La victima que profana,
no sabe ser sacrificio,
y así Eduardo, ajustad
para darme mejor muestra,
ya que no sigo la vuestra,
la vuestra à mi voluntad.

Edu. Yo mostraré indiferente
afecto, voz, y semblante,
que ignora la ley de amante
quien falta à la de obediente.

Solo Galapago.

Galap. Toda la prevencion dexa hecha mi cuydado ya.

Gal. Y en plaza de armas eſtá mi gente,

Gal. A punto, y pareja.

Mar. Y ó juzgo que deſde aqui, pues llegaremos tan preſto las tropas del Conde Arneſto ſe pueden bolver. *Galap.* Aíſi deſcho que vna cuchillada

(dizes?

tu amigo Arneſto ha ſacado. *Edu.* Que-

Gal. No es cuydado, porque no le me dá nada.

Mar. Idie á ver, que á ſu valor eſtoy tan reconocida,

como obligada. *Edu.* La herida tomara por el favor.

ap. Vase Eduardo.

Gal. Aunque es mejor eſtar ſola, que no mal acompañada, pienſa entre ti, ſi te agrada, que te me apropinque.

Dentro la dueña. Ola. Sale huyendo la villana.

Gil. Ira de Dios! *Mar.* Labrador, que traes?

Gil. Ay, que ſe ha ſoltado.

Sale la Dueña, y dice al paño.

Due. Mirad ſi tiene recado para ſalir mi ſeñora.

Gil. Ay Dios que animal! *Gal.* Deſcanſa.

Gil. Titititando eſtoy de vella.

Marg. No tiembles, llegate á ella.

Gil. Dígan primero ſi es manſa.

Mar. Tu la eſpantas Margarita.

Due. De eſſo no me eſpanto yo. *A la villana.*

Mar. Fres Catholica? *Gil.* No.

Mar. Pues dij qué? *Gil.* Lateranira.

Mar. Qué laſtima! deſde aqui conmigo á Londres no irás.

Gil. Dime lo que me darás.

Gal. No he visto bobo ázia ſi.

Mar. Quanto quieras. *Gil.* Y ſortijas, y buñuelos? *Mar.* Tambien. *Gil.* Vaya, y azotes? *Due.* J! ſus, que aya quien guſte de ſabandijas.

Gil. Sabe vſted, vited no ſabe

que yo ſe toños? *Mar.* Dí alguno.

Gil. Grave, y nuevo diré vno muy lindo, que es nuevo, y grave.

Due. Que alhaja tan de codicia. *ap.*

Gal. Vaya el grave, y nuevo. *Gil.* Oíd.

Cant. Periquillo el de Madrid, aquel que quando acaricia,

Gal. Cierito que haze enternecer.

Mar. A Margarita? *Due.* Señora.

Mar. A eſta ſimple labradora,

Catholica la has de hazer,

laſ oraciones de ti

ha de aprender ſu cuydado.

Due. Y á quien le tienes mandado que me laſ enſeñe á mi?

Gil. Como he cantado? *Due.* Muy mal.

Mar. Letrillas á lo divino

la eſtudia, que es el camino

ſeguir la ſu natural.

Due. Es fuerza que me reſuelva. *Toma de la*

Gil. Te vâs dexandome aqui con la que ſe yo que? *Mar.* Si

al tiempo que Eduardo buelva

lleguen la carroza. *Vase Maria.* *Gal.* Voy,

digo. *Due.* Que ay.

Eſto ſe ha de representar con ſeñas, que ſignifi-

quen, que Galapago quiere haſer tercera á la

Dueña para con Gila, y que ella lo a ceta

por el dinero que la ofrece.

Gil. Allá? *Due.* Si haré. *Gal.* Yo. *Due.* Baſta.

Gal. Plus. *Dueñ.* Hablaré.

Gal. Con. *Due.* Si. *Gal.* Bien.

Vase Galapago, y ſuelta la dueña á Gila.

Due. Como quien ſoy,

que amandote voy confiſſo,

llegate acá vida mia.

te daré licion. *Gila.* Ay tia

que eſtá obſcura, y huele aqueſſo.

Due. A mondonga de regalo,

tu fortuna te condena,

pero tu ſangre no es buena,

y para mondoggo es malo:

por la mano, como vn tordo,

aprende á hablar deſde luego,

por ſi acaló vn galan ciego

quiſiere el diablo ſea ſordo

correſponde muy deſpacio,

tus favores no ſe yerren:

que ay quien porque le deſtierren

no mas galanteo en Palacio,

que el abanico te pongas

en la garganta lo dudo;

gracle en la boca á menudo,

como las demás mondongas,
 publica el culto mejor
 por rayo al que se te inclina,
 que en Palacio es peregrina
 la que no tiene color.
 Y tal vez, di entre las damas,
 con gran desvanecimiento:
 oy me pidió en casamiento
 vn repostero de damas.

*Tocan clarines, y Eduardo, y Maria, y
 acompañamiento van atravesando el
 teatro sin pararse, midiendo el tiem-
 po con los versos.*

Mar. Que ya van cesando advierte
 mi coraçon en su empeño,
 las aprehensiones del sueño,
 con los ecos de la muerte.

Ed. La Religion de Maria,
 todo el pecho me franquea,
 y ya el alma la desea
 por suya para fer mia.

Mar. Patria à Dios, que ya no espero
 castigar quien te aniquila.

Dent. Plaza, plaza. *Dñ.* Vamos Gila.

Gil. En tomando mi panderó,
 voy à despedirme: acá à Maria.
 de todos estos vasallos
 mis parientes, y encargallos
 que vayan à verme alla. *Ed.* Entrad.

Mar. O quanto es sensible
 esta perdida que llora! *ap.*

Ed. Si es imposible el que adoro,
 no adorar es imposible.

*Buelven à tocar, y vanse. Salen Alberto,
 Roderique, y Federico.*

Alb. Nuestro peligro evidente:
 os vengo à comunicar,
 pues en los dos lleço à hallar
 vn hijo, y vn confidente
 nuestro, llame al importuno
 daño, y acierto fue, pues
 es dolor de todos tres

e. dolor de cada vno.

Fed. Suspento te escucho. *En.* Atento
 sollicito tu intencion,
 dando à cada suspension
 prevenido vn sentimiento.

Alb. Llamò Isabel à Edoarda.
Clotaldo al paño.

Clo. Parcial de Eduardo fiel,
 con doblada intencion de él
 instruido, la ley guarda
 mi amistad de su cuidado,
 y ya tengo en que, ptes vi
 à sus contrarios aqui.
 escucharè recatado.

Enr. Fue el intento, segun creo,
 piedad de noble razon.

Al. La que en e'la compasion,
 fue crueldad en mi deseo.

Clo. Prevenido escucharè;
 pues su recato me empeña
 desuerte, que cada seña
 da vn escrupulo à mi fee.

Alb. Con Estuarda, es forçoso
 destruirnos la intencion,
 à ti de la possession
 à que aspiravas dichoso,
 à ti del noble interes
 que de aquel logro se allana,
 y à mi de la dicha vana
 à que aspirava despues,
 ptes pudiendo tu reynar,
 tu servir, y disponer,
 puede el lance deshazer
 lo que pudimos lograr.

Clo. Nada escucho, aunque lo intento!

Alb. Es Estuarda sagaz,
 cuerda, y atenta, capaz,
 y de claro entendimiento,
 con que se consigue llano
 ser su consejo admitido,
 y quedar desituado,
 tu del logro de la mano

no tener, cobarde animo,
al creer, al pronunciar,
que la ha de intentar casar
con Eduardo su primo.

Clo. Con Eduardo? *Alb.* Y perder
un Reyno, y una aficion,
un premio, y una ambicion,
no lo consiente el poder.

Enr. Con razon dolor llamaste
al que fiado tu cuidado,
pero ya avrás descansado;
pues á mi le trasladaste,

Alb. No es ocasion de sentir.

Enr. Pues de qué? *Alb.* De remediar.

Enr. Lo que tardas en hablar,
corres á verme morir.

Fed. Gran Senescal, si mi vida
importa á vuestra intencion,
cumplirá su obligacion
en verse por vos perdida.

Enr. Intentaré por lograr
mi amor, numerar atento
la capacidad del viento,
con la distancia del mar,
y por templar el terrible
mal que siento riguroso,
pensaré que soy dichoso.
que es el mayor imposible.

Clo. De tanta demonstracion,
dize la accion el intento,
y es muy grande el fundamento;
que mueve á tanta passion,
pues si me importa saber
lo que no puedo escuchar,
para poderlo lograr *Sale.*

con esta industria ha de ser.
Gran Senescal, noble Enrique,
Federico ilustre, iguales
fobre el dento del cariño,
en la amistad de la sangre,
Clotaldo, ofendido á un tiempo;
de los tres llega á ampararse,

para lograr en los tres,
lo que no negais á nadie:
sobervio Eduardo. *Enr.* De este
la queixa camiao abre
á qualquier disignio. *Alb.* Poco
las experiencias te valen. *Enr.* Como?

Alb. Como nunca el cuerdo
advertido, ha de fiarse
de amigo que lo aya sido
de sus enemigos antes.
Profeguid, señor Clotaldo,
que yo os ofrezco de parte
de todos el desempeño,
que vuestra razon buscare.

Clo. Qué diré que ni aun fingiendo
hallo modo de quejarme,
si he de ofender con la queixa
de Eduardo las lealtades?

Enr. En qué os suspendeis? *Cl.* Enrique,
otra industria ha de salvarme. *ap.*

Si no te basta saber
que ay queixa, sabe que ay males
tan aleves, que en dezirse,
mayor circunstancia añaden,
y ellos los calla la voz;
porque los diga el semblante.
Sobervio Eduardo dixé,
del favor de Isabel. *Enr.* Calle
tu voz, si ya prevenida
no dá tu dolor al ayre
embuelto en el mio, pues
al oírte, al escucharte;
que del favor de Isabel,
sobervio Eduardo hallaste,
trasladando á mi passion
la fuerza de tus pesares,
al silencio de tu pena
despertaron mis corages,
y vive este fuego. *Al.* Enrique.

Clo. Que facilmente, que facil
pudo saber mi cautela,
por su enojo su dictamea.

Alb. Enrique, y si engaño fuese
este prevenido lance,
declarar tu sentimiento,
no fuera culpa ignorante?

Enr. Bien dizes. *Alb.* Pues prevenido
tu discurso se repare,
y enmiende con la cautela,
lo que con el labio erraste.

Enr. Si harè, vive el noble fuego,
que irritado del vlttrage
de Isabel en su vengança,
rompe del pecho la carcel,
y en mi labio por su enojo,
es bolcan al assomarse;
exalacion al oirse,
y rayo al executarfe:
que si ha creído tu quexa
al lado de tus lealrades,
y si de Eduardo aleve,
contra Isabel, el infame
dissignio de que te ofendes,
forma el intento mas facil,
que mi lealtad, y la tuya
en su ofensa. *Clo.* Ten, no passes.
ni aun con el leve discurso
à locas temeridades,
que Eduardo. *Al.* Vès Enrique,
si fue el consejo importante?

Clo. Grave yerro, pero assi
he de intentar enmendarle,
que Eduardo puede à mi
ofendarme, sin que aje
de su lealtad el decoro,
ni el respeto de su sangre;
y quando pudiera ser
que el à su lealtad faltasse,
siendo tan grave el delito,
procuràra remediarme
con su muerte, ò mi consejo:
no, no es mi ofensa tan grave,
que el noble no tiene quexa
que haga à su enemigo infame.

De tu ingratitud nació
el que tengo por desayre,
pues aviendole afsistido,
empeñado à todo trance,
contra tu parcialidad
ro cido, hallando el dictamen
de mis designios, senti
en su tibieza mi vlttrage;
y si la forma callè
de su delito cobarde,
fue por no ofenderme à mi,
pues temiendo al declararme,
que se creyera que yo
fui de mi desprecio parte:
quise indecísso dexar
el pretexto al pronunciarle,
aventurandole à todas
las circunstancias de grande,
primero que al mas ligero
eserupulo de culparme;
pero pues el accidente
hizo que me declarasse,
haga la satisfacion
lo que à la defensa tocare:
vea Eduardo, perdona
amigo, que en tus parciales
Cloraldo ofendido supo
dar à entender lo que vale
esta espada que à el le falta,
y que à tu valor se añade,
y para que discurras,
si os pudiese ser importante,
lugar os dexo, ofendido
vivo: ya sabeis mi sangre,
de vosotros à valerme;
vine, discurríd el lance,
que para que lo penséis
me retiran mis pesares;
y porque otra vez no buelvan
las palabras à trocarfe,
que si encuentra vna enmienda,
dos no suelen encontrarse.



Vase.

Enr.

Enr. Este efecto de la ira
parece. *Fed.* Y es intratable,
pensar que cautela quepa,
en quien sabe así quejarse.

Enr. Tengolo por ciego: ¿ves
como pudiste engañarte?

Alb. Dices bien Enrique; pero
mas vale que yo me engañe.

Enr. Diratelo el tiempo, y para
que pueda experimentarfe,
bolviendo à atar el disculso,
que quedò pendiente antes,
resuelto, si te parece,
cediendo toda la parte
de consejo à tu prudencia,
como à anciano, y como à padre,
que Clotario parta luego
à Escocia, y para que antes
que en Isabel, y Maria
se estrechen las voluntades,
sea su viage à intento
de desuairlas, y el arte
sea hazer publico en Londres,
que de Maria el dictamen
es conspirar atrevida
contra Isabel. *Al.* Importante
es el arbitrio, aunque en algo
es bien que me desagrada,
pues aunque el viage apruebo,
no al que ha de hazer el viage.

Fed. Así lo sintió mi ofensa.

Enr. Ten Federico no passes
à ofensa, lo que cariño
era en mí de no apartarte.

Parte en buen hora, si gustas.

Alb. Acabò de confirmarse
el logro, si Federico
es quien ha de executarfe.

Fed. Yo te lo ofrezco. *Enr.* Y yo à ti
premio que al servicio iguale.

Alb. Y yo a los tres el intento
logrado que os persuade

la razon en el suceso,
seguras felizidades.

Fed. Pues no perder tiempo importa.
Clarín, y Caja.

Enr. Qué es esto? *Al.* Ciertas señales
de que ya Estuarda llega
à Palacio, y que del sale
à recibirla Isabel,
y por esso es importante
dividirmos, tu à partir,
y tu conmigo à mezclarte
en el acompañamiento,
con advertencia, de que antes
ha de llegar el aviso,
que Federico embiare,
que otro esfuerzo a los oídos
de Isabel, porque no estrage
alguna sospecha el logro,
que ha de ser bien importante.

Fed. y Enr. Sea así.

Alb. Pues qué aguardais? *Vas.*

Fed. A servirte mi amor parte.

Alb. Perdona bella Maria
de mi ambicion el dictamen.
Quiero ver Rey à mi hijo,
y harta disculpa es ser padre. *Vas.*

Enr. Estuarda, no soy yo
quien tu fortuna combaste,
pienso que à Isabel me quitas,
y soy de Isabel amante. *Vas.*

Salé Galap. Oy Jaques consigo acaba,
al ver que llego à ganar
albricias à su pesar.

Jaq. Ya qué ha de ser? *Gal.* A la taba:
cogiome. *Jaq.* Mucho ha tardado
el señor Galapaguillo:
ganelas viste al mudillo.

Gal. Peor es que al Renegado.

Jaq. Ya Isabel. *Gal.* Muy bien se ve,
que à encontrarse las dos van:
mas las tabernas están
como yo me las dexé.

Faq. Vino ay en Londres à pasto.
Gal. Ya mi suerte no es severa.
Faq. Que como estuviste fuera
 ha avido muy poco gasto.
Gal. Vive Dios que si me quito
 la petrina. *Faq.* Has de cenir
 la cuba. *Gal.* Y esto es mentir.
Faq. Ea , bueno està mosquito.
Gal. Galapago , y no con mala
 opiaion Jaques , me aclamo,
 y Galapago me llamo
 de aver pagado vna gala
 à vna dama. *Faq.* Bien lo pudo
 ser , quando la gala diò,
 mas desde entonces perdiò
 Galapago lo conchado. *Gal.* Yo?

Atabalillos.

Faq. Bueno està que ya llegan,
 aunque à distancia à mirarse
 los dos en quien abrafarse
 pueden los que al verlas ciegan.
*Por las dos puertas las dos Reynas, mu-
 sicas, y acompañamiento.*

Musc. 1. A no competirle.

Musc. 2. A no ser opuestas.

1. Madrugá su gala. 2. Sale la belleza.

Los dos. Para que se vean
 la hermosura , y la gala
 sin competencia. *Chirimias.*

Isab. Quanto mas me acerca , mas
 se acredita mi fineza,
 bella Maria. *Cae Maria Estuarda.*

Est. Ay de mi! *A levantarla Eduardo.*

Ed. Señora. *Isab.* Qué hazeis?

Mar. Inquieta
 con tantos acasos li dió:
 cumpla el Cielo sus sentencias,
 que siempre à su voluntad
 està mi vida dispuesta.

Isab. Bien està , Eduardo , yo
 bauto yo para que tenga
 Estuarda ; en mi no se

que me dize esta experiencia,
 seguridad : mas pafsion
 dissimulemos la pena.

Ed. Querer alçar à Maria,
 no fue ofensa , razon es,
 pues al mirarla à tus pies,
 bolvi por tu corteja.
 Instar luego con porfia,
 atencion fue lisongera
 à tu estimacion , pues fuera
 atrassar mi accion vn passo
 darle licencia al acaso
 para acusarte grosera.

Isab. Advertirme atrevimiento,
 no puede dexar de ser,
 que al Rey no se ha de querer
 averiguar el intento;
 mas satisfaga el violento
 discurso en los embarazos,
 con que te estorvè los lazos
 romper entre las dos , pues
 dexarla estar à mis pies,
 fue por tenerla en mis braços.

Mar. Caer yo , ni acaso fue,
 ni peñar , sino razon,
 que sólo en mi la eleccion
 donde mi humildad se ve,
 que agradecida os este,
 la razon quiere advertidas;
 pero mas à ti entendida
 la causa debe de estar,
 pues me diste mas lugar
 de parecer abatida.

Isab. Hasta aqui pude creer
 de esse destino la fuerça,
 porque de mi defendida
 no ay adverbidad que temas.

Mar. Afsi lo crec mi fortuna.

Isab. Bien ferà que se de tregua
 al cansancio del viage:
 no se que el alma me inquieta,
 pues sabidas tus fortunas,

no ay duda que te detenga
del descanso, pafsion rara
es la que mi pecho engendra
pues me averguença al dezirla,
y al callarla me atormenta.

Al. Parece que disgustada
del sucesso està Isabel.

En. Con este principio ya
se aseguran las cautelas.

Gal. No sé que te diga. *Ed.* Nada.

Gal. Señor que he visto en la Reyna.
cara de probar aquello,
que lo mas fuerte es de yema.

Is. No vienes? *Mar.* Ya te obedezco.

Isab. Dissimular puedo apenas;
pero así importa, cantad
mientras Estuarda llega
à su quarto. *Mar.* Profeguid
por divertir à Isabel. *En.* Señora.

Clo. Eduardo, esse papel
mirad, y porque no quepa
 sospecha en hablaros del,
fiè muchas advertencias *Vas.*

Ed. Quedo advertido, Clotaldo.

Isab. La misma fuerza violenta
que en este cuidado obliga,
en aquel cuidado yela.

Mar. Aprende Gilera à andar.

Gil. Para quando sea Reyna.

Isab. Quedaos Eduardo. *Ed.* Quise
acompañar à su Alteza,
no me olvidéis. *Mar.* Si olvidais
la ceguedad que os despeña.

Isab. Hasta aqui pudo tocáros
la obligación de essa denda.

Ed. Pues Señora. *Is.* Quedaos, pues,
que aqui corre por mi cuenta.

Mar. Qué temor! *Is.* Qué sobresalto!

En. Ya mi esperança se alienta,

Ed. Ya mi susto me acobarda.

Al. Ya mi duda se quieta.

Isab. Yo mi peligro busque.

Mar. Yo cautivè mi inocencia.

Ed. Llegò à Londres Estuarda,
piegue à Dios que por bien sea:

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Isabel, y Eduardo, y Enrique, estos
con dos cartas, sin cubierta en la mano,
llegan à un tiempo à dar cada uno la
suya, pone la rodilla en tierra Enrique,
apart a Eduardo, llega despues
Eduardo, y apartase
Enrique.*

Enr. Vea vuestra Magestad
essa carta la suplico,
que de Escocia, Federico
me escribe. *Is.* Està bien, llegad.

Ed. Señora, porque advertiais
el riesgo que se percibe
en Escocia, esta me escribe
el Conde Arnesto. *Isab.* No os vais,
ya que mi ambicion dispone
que aspire al sacro Laurel,
y el desprecio de Isabel
impide que me corone,
sin que me postren los males
que los hados me dispongan,
aunque à mi esfuërço se opongan
los etrúpulos leales.

Enr. Pues que del valor te obligas
fortuna, yo harè que crezcas, *ap.*
aunque no me favorezcas,
como no me contradigas.

Edu. De amor, ò lealtad, mayor
afecto en la voluntad
del que es noble, es la lealtad,
pues me suspenda el amor.

En viendo leído aparte.

Isab. En essas lineas que miro
correr à mi desengaño,
no es el crimen lo que extraño;
el acaso es lo que admiro.

Señala uno de los papeles, y luego el otro.

el culpado en este informe, culpando à quien le culpò esta en aqueste, quien viò lo diverso tan conforme? mas ay que es tan sin igual, otro mal que el alma siente, que yà ningun accidente me puede parecer mal: Enrique? *En. Señora. Isab. Luego al gran Senescal dezid que venga à verme: vn ardid aumente, ò consume el fuego, que me abraça, cuyo affombro, que mis alientos limita, si lo oculto me acredita, me envilece si le nombro. Eduardo, este papel que me disteis, leedle vos, y discurrámos los dos sobre lo que dize en èl.*

Dale vn papel de los dos.

Ed. Bien es que se verifique la traycion. Isab. Vereislo aora. Edu. Federico. Lee desconociendo la firma. Isab. Leed. Edu. Señora esta carta os la diò Enrique.

Quierefela bolver.

Isab. Descuydo fue, mas licencia de verla os doy. Ed. Advertid.

Isab. Yà me tiene aqueste ardid à vista de la experiència.

Lee Eduardo. La Reyna Maria Estuarda se dize en Escocia, que conspira contra Inglaterra, y que el Conde Arnesto es el caudillo: de lo que fuere sucediendo irè avisando. Dios os guarde.

Ay infeliz! ap. Federico.

Isab. Ya suspira. Edu. Vive el Cielol.

Isab. O que veloz. A Isabel irritado.

passa vn afecto en la voz desde el desmayo à la ira!

Edu. Que à quiè. Isab. Ya veo en el rigor.!

Edu. Pulso. Isab. De tantos desvelos

Ed. Ofado. Isab. Que estos son zelos.

Edu. La pluma. Isab. Y aquel amor.

Edu. En el papel que està eicrito con horror que tanto ofende, que el color la tinta en ciende en lo negro del delito, si le faltasse el sagrado

de tus pies, si no se nombra fixa sombra de tu sombra, al sentimiento irritado de esta afrenta, al menor viso de mi azero. Isab. Me parece muy bien esto, y mas merece, porque me ha dado el aviso, mejor fuera que Maria Estuarda se coronasse en mi Reyno, y publicasse la guerra, mejor seria ver mi gente mal segura, solicitando los modos de mi fee, mas no son todos eiclavos de la hermosura, que ay quien galan de su fama fuada en su honor su interès, y se acuerda de quien es, primero que de quien ama.

Edu. Este yo soy, aunque aqui la mitad vivo ignorando, pues de mi me acuerdo, quando a nadie olvidò por mi.

Isab. Es fineza que os la abona la inclinacion de Maria.

Edu. Yo inclinacion?

Isab. Pues seria en vos culpa?

Edu. Si; perdona

idolo, ò tu de mi altar, que para saber vivir la verdad se ha de dezir, el amor se ha de callar.

Isab. Culpa fuera? Edu. Si, que ignorò en vn imposible empleo, como se atrevè el deseo à profanar el decòro.

Isab. Pues porque tanto se explica vuestro afecto indiferente à la amenaza indecentre de quien lu traicion publica.

Edu. Por dos razones. Isab. No sè

si las ay. Edu. Para sabellas, escuchad. Isab. Algunas de ellas, es de amor? Edu. Yo las dirè pero primero es preciso para averlas de fundar, como debo cotejar este con aquel aviso.

Dale otra carta. Isab. Tomad: ò alivie el pretexto mis ansias, aunque despues



buelva à morir. *Edu.* Este es el que à mi me escribe Arnesto.
Lce. Aquí està Federico, y tiene conspirada la mayor parte de Escocia contra nuejra Reyna Isabel: dad el aviso à su Magestad, y respondedme. Dios os guarde.

Isab. Y bien, que arguye en rigor la carta que aveis leído, para que en vos no aya sido el sobretalto de amor, en mi coragon la lid muere apenas, quando nace.

Iluz. que se va, y la deliene.

Edu. Esperad, vereis que haze todo al caso. *Isab.* Proseguid.

Edu. En vuestra ofensa, Isabel, la conjuracion se trata, pues Federico declara de Arnesto, y Arnesto del. Vno miente contra vos sin dificultad alguna, que la verdad siempre es vna, y opuestos escriben dos, no del que aveis de culpar, discurro en qual ha de ser, que lo que se ha de saber, no lo quiero adivinar. La primera noticia era, que mi Reyna peligrava, mas la segunda me agrava el dolor de la primera. Llego à vuestras plantas, y hallo, que me toca en este abismo, sentir pariente lo mismo, que estoy sintiendo vassallo. Vi este papel que à Maria el escandalo acòmula; pues que sangre disimula, si es noble, vna alevosia? vi que le culpa despues à Arnesto el trato civil; pues que amigo sino es vil, se olvida de lo que es? Traydores mi patria oprimen, mi Reyna el riesgo no escusa, à mi prima Escocia acusa, à mi amigo ofende el crimen. Luego para que el semblante se turbe en vn trato doble, no ha menester el que es noble.

varerle de ser amante.

Isab. El argumento ha podido templar mi enojo, que anduvo tan libre el vuestro que os tuvo el respeto divertido.

Edu. Yo, señora. *Isab.* Bien està, que en la culpa perdonada queda siempre desairada la disculpa que se dà.

Edu. Seguirè vuestro dictamen.

Isab. Dadme estas cartas. *Daselas.*

Edu. Yo quedo mortal (ay de mi!)

Isab. Ya puedo dar otra vista al examen.

Edu. Permitidme que el castigo de à Federico, ò à Arnesto.

Isab. Que Eduardo vaya he dispuesto.

Edu. No hazeis bien. *ap.*

Isab. Que dezis? *Edu.* Digo que es gran favor. *Isab.* Es así, mas aunque fueran mayores. *ap.*

le harè todos los favores que le apartaren de mi. Examinad solo vos las acciones de Maria, aunque ya su alevosia es cierta.

Edu. Valgame Dios! *Turbase.*

Isab. No te perturbes cruel, que es tan nuevo como injusto rigor, que tengas tu el susto para que yo muera del. *avise*

Edu. Que es cierta? *Isab.* No ay quien lo con seguridad aora.

Ed. Pues porque, porquè señora lo afirmaste? *Isab.* Saber quise al veros de color falso, si en todas las ocasiones os encontrais dos razones, para cada sobresalto. *Vase Isab.*

Edu. Que muger es esta, Cielos? Cielos, que muger es esta, que en las pasiones que oculta, y en los afectos que muestra, disimulando, ò fingiendo, quanto para mis lo spechas, pronuncia como zelosa, contradize como Reyna? Mas porquè, discurso mio, te apartas de la carrera, donde el honor es la valla, donde el amor es la senda;

Buelve, buelve àzia el peligro
de la deidad, que celebra
con sacrificios el alma,
sin ser lisonja la ofrenda,
de la deidad en quien figo
la religion que professa,
si bien hasta declararla
es logro inutil tenerla.

A salir de los errores,
que mi noble patria infestan.
me conduce amor, que es falsa
voluntad, y no perfecta,
la que publica vn amante,
si están las almas opuestas:
ay mi bien!

*Sale Galapago, y ballase muy cerca de
Eduardo, quando suspira.*

Gal Ay tal demonio,
si no me aparto me besa.

Ed. Galapago que ay? *Gal.* Ay concha
contra los que me requiebran.

Ed. Viste à Clotaldo? *Gal.* Le vi,
y te sirve de manera,
que entre Enrique, y entre Alberto
tan introducido azecha
de parte de tu amistad.
sus traiciones, sus cautelas,
sus embustes, sus arbitrios,
tus afanes, sus quimeras,
y todos los suses suyos,
que fuera bien que le hizieran
mólde de vaciar espías
para que saliesßen buenas.

Ed. Qué dize? *Gal.* Dize que anda
muy valiadita la nueva
de que con secreto, y maña
dentro de Escocia la Reyna
levanta gente. *Ed.* Es falso.

Gal. Yo sè que es leva:
al fin el dicho Clotaldo,
dize que saber espera
presto vna maquina grande,

de que venite à dar cuenta.

Ed. Qué tan infeliz Maria à Galapago,
aya de ser, y que sea
tan infeliz Isabel, *ap.*
porque la fortuna adversa
figue à la virtud? porqué?
y la prospera se aiverga.
en tan: mas que es lo que digo?
Calle el labio, el alma sienta:
vassa lo soy, Reyna es,
y en lo humano es tan excelsa,
tan superior, tan distante
deidad la persona regia,
que al ir la voz en tu contra,
desde el labio hasta la oreja,
siendo verdad, quando sale,
es mentira quando llega

Gal. Siempre à mi me ha parecido
lindamente la modestia,
si à teè, mas Isabela
digere que es vna puerca,
fuera de las Cruzes, porque
està sien pre lexos de ellas.

Ed. Mucho me cansan tus burlas,
quando hablando estoy de veras:

Gal. Pues para defengañarte,
de que no es novedad esta,
de ser tan feliz la mala,
y tan infeliz la buena:
con vn poquito de exemplo,
y tantica de licencia,
te darè en mi propio estild
vn plato serio. *Ed.* Comiença,

Gal. Fue Venus muy gran tahura,
topava como vna bestia,
y para el juego del hombre
famosísima tercera.

Minerva (a quien los Gentiles
respetaron) la maestra
fue de la sabiduria,
de las armas, y las ciencias.
Djole vna Estrella en el Cielo

a Venus Jupiter , y era
la misma que se levanta
al tiempo que el Sol se acuesta.
A Minerva la dexaron
desfavorecida , esta
fue Diosa de las virtudes,
de los vicios lo fue aquella,
Estrella tuvo la mala,
y a oscuras quedò la buena;
po que quien meritos tiene,
jamàs ha tenido estrella.

Ed. A responder à vna carta
tengo de ir , y antes es fuerça
ver à la Reyna Maria.

Gal. Pues por aqui huele à dueña,
voy à preguntar si puedes.

*Descubrese sentandose à hazer labor
Margarita , y ponesse unos anteojos , llega
azia donde està Galapago.*

Mar. Desde mis edades tiernas,
que tuve , estando en cintura
anteojos , los que me quedan
se me han puesto en las narizes.

Ed. Ay mi bien lo que me cuestras! *ap.*

Canta à la almohadilla.

Mar. Salìo à Missa de parida
la noble Doña Ximena.

Canta el mismo tono.

Gal. Pues no saldrà de preñada
usted ya , segun la cuenta.

Dexa la almohadilla , y levantase.

Mar. Señor Galapago , mire
usted , que habla mal. *Gal.* Paciencia,
què haze aqui usted?

Mar. Soy de guardia.

Gal. Solo esto de Angel te queda,
dile à la Reyna Maria,
que mi señor la desea
hablar. *Mar.* Todos los señores
quieren h ablar à qualquiera. *Vase.*

Ed. No, no es bien que yo à Maria, *ap.*
sin dexarla satisfecha,

la diga su agravio , quede
oculto en mi , hasta que venga
en la voz de la vengança,
la noticia de la ofensa.

Vamos Galapago. *Gal.* Donde,
Sale Maria Estuarda al irse Eduardo.
quando sigas mi obediencia
vuestro aviso. *Estè Eduardo confuso*
Gal. Se ha turbado. *Est.* Què quereis?
Ed. Callar es fuerça.

Gal. Quiero afsitirle. *Est.* Pues como,
quien me busca , es quien me dexa?

Ed. Yo señora estuve. *Metese en medio.*

Gal. Aguarda,
que por esos trigos echas,
quando importa el hablar claro
de que sirve la verguença
señora , vnas pildorillas
oy ha tomado , y rebienta
el pobre , que este remedio
cada vez que afloxa aprieta.

Echale , y Vase Galapago.

Ed. Ha desvergonçado , vere
noramala. *Gal.* Norabuena.

Ed. De este Catholico afecto, *ap.*
que en mi espiritu se engendra
desde el coraçon de Estuarda,
quiero agradecer la deuda,
porque este motivo encubra
el que tuvè para verla.
Las disculpas que percibo
en vna accion tan grossera,
como bolverme , viniendo
à visitaros , son estas.

Amor. *Est* Callad , que por donde
la satisfacion empieza
estoy temiendo que en culpas
las disculpas te os convirtieran;
y advertid (segun colijo)
que esta vez es la primera,
que es propia cortesania
cortar la palabra agena:

trae fillas , adentro aguarda ,

Llega fillas Margarita , y vase .

fentaos , darè la respuesta
à lo que no os oigo , que
faltàra à lo que os oyera .

Amor en lance que aguardo ,
disculpa de la accion vuestra ,
es voz que el discurso os guia
al desayre , ò la fineza ,
no puede faltar , que siempre
la disculpa que comiença
con amor , es prevencion ,
que amor dura , ò que amor cessa .

Ya os acordareis , que quando
hallè en vos la menor seña
de esse incendio , cuya llama
se convertirà en pavesa ,
os desvaneci el designio
sin violentar la modestia ,
que aventura vn desengaño ,
quien sollicita vna quexa .

Por delinquentes entonces
prevenisteis que estuvieran
los afectos arrojados
en la carcel de la enmienda .

Mucho os debi , poco os debo ;
porque si amor (aqui buelvan
la fineza , ò el desayre ,
que esse ciego Dios fomenta)
porque si amor es disculpa
de venirme à ver , no es cuerda ;
pues quereis que os desestime ,
lo que es bien que os agradezca :
Si es disculpa de no verme ,
no tenerme amor , es necia ;
porque os basta el esca miento ,
sin publicar la obediencia ;
y assi es nombre amor que ofende
mi decoro en la voz vuestra ,
que pretendè atrevido ,
referir en mi presencia
(cesse , ò dure amor) la causa

ha de causarme por fuerça ;
porque la fineza es culpa ,
y el desayre no es fineza .

Edu. Ni fineza , ni desayre
quise explicar . *Est.* Pues qual era
vuestra intencion . *Ed.* Advertiros
con la mayor evidencia ,
que ha sido vn ciego la guis ,
que me alumbra , y me gobierna
para salir del horror
que confunde à Inglaterra ,
que à vn ciego debo la vista ;
recobrando de mi idea
con la Evangelica luz
caliginosas tinieblas .

Ed. La Fee Catholica observo . *Levantase*
Est. Cielos ! mas ay feliz nueva :

Ed. Y à pesar . *Est.* Què gran fortuna !

Ed. De el Orbe . *Est.* Dichosa Estrella !

Ed. He de confessarla . *Est.* Es justo .

Ed. Y morir en su defensa ,
porque el amor : ay de mi ! *Turbase :*
què pronuncio ? *Est.* Què recelas ?

Ed. Nòbrè al amor . *Est.* Ya no importa
si el amor es quien te adiestra ,
nombra al amor , Eduardo ,
mi vezès en hora buena .
Señor , porque en ti la sangre
que està ilustrando tus venas
te dispone , la constancia ,
no te encarga la firmeza ,
si la devocion acude
con hidropica , y sedienta
virtud à los minerales
de la fuente , à la pureza
de la Virgen , preservada
de la culpa , intacta , essenta
de aquel original feudo ,
que paga naturaleza .

Ed. Sin macula es concebida
la hermosissima Donçella ,
Madre de Dios ? *Est.* Si , Eduardo .



Ed. Y qual es la razon? *Est.* Esta.

Sale Gileta cantando.

Gil. Es el ser Madre de Dios,
de la culpa tan ageno,
Virgen, que el pecado es bueno,
ò no le tuvisteis vos.

Ed. Y à este acaso satisface
mi pregunta en su respuesta.

Gil. Deme el doblon que me debe,
porque se la copla, Reyna.

Est. Muy bien aprendiste el tono.

Gil. Pues pagueme vsted la letra.

Est. En quatro dezimas hize
glossar esta copla, y eran
las que referir queria (pues,
quando las cantò Gileta. *Ed.* Dilas
oye tu Gila,

y cada verso me acuerda.

Gil. Es el ser Madre de Dios. *Canta.*

Est. Las tres Personas formaron
la vuestra, Virgen MARIA,
antes que la luz del dia,
y en su mente os procrearon;
todos en Adán pecaron
despues, luego fueron dos
los tiempos, y essenta à vos
os dexa el antecedente,
porque ser tan preeminente
es el ser-Madre de Dios.

Gil. De la culpa tan ageno. *Canta.*

Est. Si Dios que vuestra diuidad
llena es de gracia, responde,
para la macula donde
quedò la concavidad?
O como la humanidad
tomàra Dios en tal seno,
à no estar de gracia lleno!
porque si en la Madre huviera
culpa, el Hijo no estuviera
de la culpa tan ageno. *Canta.*

Gil. Virgen, que el pecado es bueno.

Est. Afirma el Texto Sagrado,

que mantuvo en gracia Dios
su Esposa, y siendo esta vos,
donde ay gracia no ay pecado:

De este argumento guiado,
con esta verdad por freno,
ni disculpo, ni condeño,
ni apruebo, ni contradigo:
mas si le tuvisteis digo,
Virgen, que el pecado es bueno.

Gil. O no le tuvisteis vos. *Canta.*

Est. Si en Dios pudiera caber
ambicion Divina, es llano,
que donde tomò el humano,
tomàra el Divino ser.
Nacisteis para nacer
Dios de vos: luego si Dios
con naturalezas dos,
ferà, ha sido, y es perfecto,
ò està abonado el defecto,
ò no le tuvisteis vos.

Gil. Deme vn doblon.

*Sale Clotaldo à la mitad del teatro, y en
llamando à Eduardo se retira al paño.*

Clo. Quien pudiera
hallar: mas èl es, Eduardo?

Ed. Ay de mi! con tu licencia
voy donde me llaman.

Llega à hablar con Clotaldo Eduardo.

Est. Vedme despues.

*Vase Estuarda, y Gila, y sale Isabel por
enmedio y sin mirar à nadie se encamina
por donde se fue Estuarda.*

Isab. La muerte violenta
que darè à Estuarda. *Ed.* Qué dizeis?

Isab. Dissimulo entrando à verla.

Clo. Mañana con vn veneno
veràs à Estuarda muerta,
si oy no la libras, à Dios.

Coge de espaldas Eduardo à Isabel.

Ed. O si Estuarda se estuviera
aqui? Si, aqui està, señora,
vuestra Magestad advierta

que ay gran traicion.

*Buelve ella la cara, y el se queda inmo-
vil. Isabel habla à parte, sin aver hecho
reparo en el suslo de Eduardo.*

Isab. Eduardo

como le mandè que hiziera
el examen de Estuarda,
tiene adquiridas las nuevas
de su traicion: luego es falso
pensar que la galantea,
pues tan pronto viene à darme
el aviso contra ella.

Viva Eduardo, su lealtad
cõfiga memoria eterna,
respire mi amor, demuestre
mi gusto el semblante. *Ed. Ea* *ap.*
valor; contra la malicia
à defender la ignorancia.

Isab. En fin ya estais enterado
de la traicion. *Ed.* De manera
lo estoy (ya que esto sucede, *ap.*
passe el yerro por fineza,
y declare los traidores
mi lealtad) que es bien que advierta
vuestra Magestad su riesgo.

Isab. Ya el peligro se remedia.

Ed. El gran Senescal, y Enrique
introducen con cautela
à Federico en Escocia.

Isab. Es verdad su inteligencia
(todo lo sabe) descubre
lo que el Conde Arnesto intenta.

Ed. Quien, el Conde Arnesto? *Isab.* Si.

Ed. Perdonad, porque la Reyna
Maria Estuarda. *Isab.* Ya lo sè.
es la culpada: èl intena *ap.*
librar su amigo, y que solo
la traidora Estuarda muera.

Ed. Si el Cielo.

Sale Alberto, y aparta à Isabel.

Alb. Señora, advierte,
que serà mejor que prendas

à Maria, antes de darla
el veneno, porque entienda
Londres, que desesperada
se diò la muerte à si mesma,
con que la vengança encubres,
y la justicia demuestras.

Ed. Esto ha de ser, lo primero *ap.*

librarla. *Isab.* Enrique venga
al executorio, mas antes
mortifique la vna afrenta,
que es justa, de las Reales
insignias la despoñean,
desvaratad en su quarto
los adornos, porque sepan,
que à quien trato como aleva,
no la prendo como à Reyna.

Ed. Porque el efecto se logre, *ap.*
disimularè la pena.

Alb. Cedula tuya es preciso
que lleve Enrique al prenderla.

Isab. Ya que escusa la visita,
pues no ay que fugir en ella,
irè à firmarla, Eduardo.

Ed. Señora. *Is.* La lealtad vuestra
premiarè con el perdón
de Arnesto. *Ed.* Tus plantas besan
mis labios. *Is.* Y con el alma *ap.*
el defangano que lleva;
pues me saca de zelosa
de tu aviso la experiencia.

Vase, y Alberto, y sale Galapago.

Ed. Yo dispondrè. *Gal.* Clotardo anda
echando vn palmo de lengua
en tu busca. *Ed.* No te apartes
desta quadra hasta que buelva. *Vase.*
Gal. Que aya quien sirva (ò forçosa
pension) por falta de averes?

Sale Margarita con luzes.

Mar. Buenas noches. *Gal.* Linda cosa,
como vna perlaza eres,
Margarita. *Mar.* Soy preciosa:
donde està tu amor? *Gal.* De mi,

ni del , aunque le este hablando
ya no sabrè. *Mar.* Porque , di?

Gal. De mi , porque con el ando,
y del , porque no està en si.

Mar. Esta muy enamorado
de la Reyna mi señora.

Gal. Hala naturalizado
en Guineá , siempre llora,
y gime. *Mar.* Negro , barbado.

Gal. Porque preguntas por el?

Mar. Porque le traigo vn papel.

Gal. Ya la etquiva es alhagueña,
que papelito , y con dueña,
no es de Don Pedro el cruel.

Duch. Pienas que es de mi ama?

Gal. Es llano.

Duch. Neciamente maliciò
to pensamiento villano:

Cloraldò me lo dexò
para ponerlo en su mano.

Gal. Datele antes que se acueste.

Duch. Mas oja , si le he perdido?

Buscale en las faltriqueras.

paciencia vn novio me preste:
¿ donde diablos le he metido?
mas ya di con el ; nõ es este?

Saca vn pie de puerco , y aflagese.

Gal. O què percances tan bravos!

Mar. Ay pobre , triste , y cuitada!

Và sacando todo lo que và diziendo Galapago, como lo nombra.

no doy por mi dos ochavos.

Gal. Debes de ir à la jornada,
que tienes muy lindos cabos.

Iten baca siambre , imiten
la provisión que esta hizo
quantas pueras la compiten:

iten pan , iten chorizo,

iten queso , pastel iten.

Como lo và sacando, lo và arrojando al patio, menos el pan.

Canta dentro Gila.

Gil. Sean bien venidos
mi abuelo , mi madre,
mi hermano , y mi tio.

Grita de labradores.

Dent. 4. Sea bien hallada.

1. Mi sobrina. 2. Mi Nieta.

3. Mi hija. *Repiten.*

4. Mi hermana.

Gal. Què es esto?

*Ha llegado Margarita à ver lo que es el
los panes.*

Mar. Son los parientes
de Gila , y nõ serà malo
que hecho vn Rey aqui te sientes,
y si traen algun regalo,
serà para nuestros dientes.

Gal. Que fuera pagar el porte
yo, mas lo que fuere fea. *Sientase.*

Mar. Aqui no ay riesgo que importe,
yo los engañe en la Aldea,
engañalos tu en la Corte.

Cantan, y entran Gila, y los labradores.

Gil. Sean, sean bien venidos,

mi abuelo , mi madre,
mi hermano , y mi tio. *Baylan.*

4. Sean , sean bien halladas.

1. Mi sobrina.

2. Mi nieta.

3. Mi hija.

4. Mi hermana.

Repiten, y baylan.

Gal. Algo alegre estoy de veros,
dexandome servir tomo
guisillo de conoceros:

Hincanse de rodillas los quatro.

ha pobres villanos , como
se ve que sois Cavalleros.

1. Es el Rey?

Gil. Que porqueria,
calle abuelo , que no sabe
la nieta que Dios le cria,
yo sola soy docta , y grave,

que aprendo ya señoría.

Gal. El engañarlos es chança.

Gil. Ensayese esta mudança,
y à la Reyna se la harèmos.

Bayla Marg. Pues Galapago baylemos.

Gal. Vaya. *Marg.* Buena va la dança.

Baylan todos, y salen Estuarda, y Eduardo.

Gil. Sean, sean bien venidos, &c.

Estu. Quien en mi quarto.

Edu. Quies este alboroto.

Estu. Esta. *Edu.* Dítpona.

Marg. El hilo nos han roto.

Estud. Què es esto? *Ed.* Idos canalla.

Gil. Ay mi ralea. *Estu.* Di como se halla
en este exceso aora vna muger igual?

Marg. Muy bien señora. *Vanse.*

Edu. Galapago à esta puerta
ponte, y avila, si ay quien llegue, advierta
Estuarda tu hermoñura,

que sin poder pararme en la pintura
de tu estrella infeliz, y lo que incluye,
te dirè en brevè el daño que te incluye:
tu muerte traen, ya se ha descubierto,
Iñabel, Federico, Enrique, Alberto,
y en rigor tan bastardo
à darte libertad viene Eduardo. *Est.* Que dizes?

Edu. Que vn veneno ha de matarte,
fino acetas el medio de librarte.

Estu. Còfusa estoy, quãdo à mis ojos buelves.

Ed. Mañana has de morir, si oy no resuelves.

Estu. Tu ser peligra, si el designio apruebo.

Estu. Noble soy, y à tu sangre se lo debo.

Est. La accion que intentas, debes declararla.

Est. Leal soy, y vna traición he de escusarla.

Estu. Donde te lleva el ansia de asisirme?

Edu. Soy Catholico, y voy à descubrirme.

Estu. Señor, el riesgo de tu vida advierte.

Edu. Amante soy, y estimo en mas la muerte.

Estu. Pues voy, y bien, sièdo quien va delàte.

noble, leal, Catolico, y amante.

Ed. Y à està dispuesto quãto el medio allana,

este doñel encubre vna ventana

que miras al Parque, en el Clota'do asisite

con vna escala, y otra, en que consite,

que subas al balcon, traerè conmigo,

y baxarè con ella, en el postigo

de los jardines la carroza aguarda,

y en llegando Estuarda

adonde tiene limites la tierra,

entrando en el Canal de Inglaterra,

llegarèmos à España donde fundo-
tu proteccion, y amparo en el Segundo
Felipe, cuya estirpe generosa
es, ha sido, y serà mansion piadosa,
refugio prompto, alvergue regio à todos,
quantos Principes van por varios modos
à buscàr de sus plantas el sagrado,
que los que le han querido, le han hallado.
Estu. Quando hemos de irnos? *Edu.* Luego,
que ya en la noche el natural soñiego
à Londres dà quietud.

Estu. Pues Eduardo
en esta quadra estoy, aqui te aguardo.
Edu. Tanto la dilacion me sobresahta,
que aun para agradecer tiempo mē falta,
Galapago. *Gal.* Señor. *Edu.* Quando yo arroje
vna Escala. *Gal.* Què vn que? *Ed.* Tu la recoge,
entièdes? *Gal.* No seño. *Est.* Quiè llevarèmos?
Gal. Ay q̄ pregūta, ay, ay. *Ed.* De aqui saldremos
solos los tres. *Gal.* Yo escurrirè la boia,
que en partida de tres ay carambola,
Edu. Para todos cerrada estè esta puerta.
Gal. Para mi, mi seño, para mi abierta.
Ed. Quedate, necio, vil. *Gal.* No me atolódres,
que ay quiè casq̄ muy bien lièdres en Lóndres?
Estu. Ola. *Dentro las dos.* Señora,

Salen Margarita, y Gileta.

Gal. En mi yà se pasan
esperèzos mortales, que yà olean.
Estu. Cierra esta puerta con la doble, y mira
que no la abras à nadie.

Va à cerrar la puerta Margarita.

Gil. Taraira. *Dà vna buelta al rededor.*
Mar. Ay Jesvs' quien es?
Al ir à cerrar entra Enrique con cinco bombres.
Enr. Enrique.

Estu. Ya esta novedad me asusta: *ap.*
que mandais tan adessora en mi quarto?
Enr. Esta es pregunta, à q̄ debo la respuesta,
y averla de dar me turba, lura.
q̄ no sabe la nobleza vltrajar à la hermo-
Estu. Menos compassivo os quiero,
y mas breve, que disgustan
estorvos de la lionja
à quien la evidenciã busca.

Enr. La Reyna Iñabel me manda,
por ella cedela suya, *Muestrala.*
q̄ del fuerte de Palacio os lleve à la prisã.

Gil. Zurra. *Estu.* Que dezis?
En. Lo que me ordena,

y lo que es fuerza que cumpla.

Empuñando la Espada.

Gal. Brabatas echa, pensando que aqui no ay quien se las mulla?

Estu. Es posible que la Reyna vive de mi mal segura,

y que es tan grande el delito que à mi inocencia acomulan, que ni su piedad me libra, ni su proteccion me indulta?

Enr. Yo se obedecer, no se diciturir. *Mar.* Si es de andadura el passo de este hombre, es como ha de ser vna mula.

Gal. Calla, que aqueste no es tiempo de gracias. *Enr.* Lo que divulgan, es, que en los cargos que os haze su demonstracion, ayudan permiffas, y circuntancias en las politicas justas.

Gil. A ter rubio este dixera,

que era. *Mar.* Quien? *Gil.* Valgate Judas.

Est. Que hàre Cielus! mas que dudo? no el dicensio à mi fortuna

empeore, que à Eduardo espera, ò no le conduzga en de facha aqui, pues todo en un lance se aventura, mejor es que yo consagre mi vida al rigor, y supia con mi peligro el peligro del que vive tan sin culpa: ame la cedula, y vamos.

Enr. Antes es fuerza que açuda al orden que traygo, echad este adorno abaxo, crujan

Vàn los cinco hombres que entraron echando abaxo los tafetanes, y queda el teatro con prespectivas.

ellos tafetanes, caygan, este dosel de su altura, que la Reyna Isabel quiere, que estas armas con que ilustra el quarto de Maria Estuarda, al prenderla, estèn ocultas, porque à vista de acto igual sus timbres no le desluzcan, y así en lo que puede antes de Reyna la degraada,

al sacro titulo estima, la traycion inorme acusa, que es con efectos contrarios: el castigo de la culpa, en el delito justicia, y en la Magestad injuria.

Estu. O quiera Dios que este agravio en merito me reduzga

la paciencial. *Enr.* Quitad presto lo que falta. *Gal.* estraña bullal.

Gil. La procesion ha pasado, que quitan las coigaduras.

Cae el dosel en el suelo al mismo tiempo que dà un grande golpe en la vent. ana que està debaxo del Eduardo, y la abre, y ech. vna escala al teatro, y buuelto de espaldas và baxando por ella.

Enr. Cortad los cordones que atan el dosel. *Edu.* Prevencion justa es que este el dosel quitado, porque se abrevie la fuga,

Galapago. *Enr.* Que estoy viendo!

Edu. Ten la escala. *Estu.* Triste angustia!

Edu. Ha Galapago. *Gal.* Esta es buena.

Edu. Que te has hecho, di? *Gal.* Tortuga.

Esta agoviado entre dos mugeres Galapago.

Est. No te arrojes. *Ed.* Porque Estuarda?

Edu. Porque Enrique. *Enr.* Que pronuncias? Arrojase desde adonde, le coge este verso al teatro, y ponesse de la parte donde estàn las mugeres.

Estu. Està aqui dentro. *Edu.* Esta causa me lleva con mayor furia, que quereis?

Enr. Vna prisió vine hazer, mas ya no es vna, que al ver que el Palacio escalan hàrà mi valor dos juntas.

Edu. Es fuerza que con mi azero hagais antes la consulta.

Sacan todos las espadas, menos Galapago.

Gil. Esta danza yi en mi tierra vna vez.

Estu. Yo estoy difuntal. *Mar.* Gran mall! can, ayuda à tu amo. *Gal.* Si los remedios se ofus no es bueno, aora la sangria le haràn, luego irà la ayuda.

Enr. Rendid la espada.

Ha reñido, defendase de todos cinco, y quando sale la Reyna, y Alberto se halla delante

de las mugeres, como al principio.

Ed. Primero

las vitales ligaduras

no romperá el alma. *Isab.* Qué es esto?

Quien con el estruendo turba
mi inquietud? Enrique, Eduardo
con las espadas desnudas

os veo? dezilme. *Ed.* Ay Cielos!

Isab. Qué es la ocasión? *Ed.* Nada.

Enr. Escucha.

Habla aparte con Isabel.

Gil. Este es passó fuerte? *Mir.* No.

Gil. Pues di qué es por vida tuya?

Mir. Filigrana, que es muy poco
pesada, mas tiene hechura. *ap.*

Isab. Satisfacion engañosa
me dió esse aleve, y la burla:
mas pesa á mi aliento como
esse defayre articulal
entregad la espada á Alberto. *A Ed.*

*Detienele, y echa la espada á los pies
de la Reyna, y Alberto la
levanta.*

Ed. Mi mano la desempaña,
solo porque se mejore:
á vuestras plantas augustas.

Isab. Alberto, vaya Eduardo
al castillo de Plenas;
Enrique, quede esta ingrata
con las guardias bien segura
en el fuerte de Palacio.

Ed. Qué mi valor esto sufra! *ap.*

Est. Señor, siempre como aora *ap.*
vuestra voluntad se cumpla.

Aparte Isabel.

Enr. Mañana con el veneno
que ha de dar muerte á la injusta
Maria, cessará el susto
que á tu Corona atribula.

Isab. Antes ha de suspenderse
su fin. *Enr.* Pues porqué le excusas?

Isab. Porque mas violento sea,
porque mi enojo discorra,

si es que puede la vengança
igualarse con la injuria.

Enr. Pues yo al fuerte se por donde
se ha de entrar sin nota alguna,
y assi quando lo dispongas,
verás como se executa.

Mirando á Isabel.

Gil. Rayos por los ojos echas,
co no gato que està á ecuras.

Al irse la quieren las dos detener.

Ed. Advertid. *Isab.* Que sois aleve.

Est. Reparad. *Isab.* Que sois injusta:
llevadlos. *Enr.* Venid. *á Estuarda.*

Alb. Aodad. *á Eduardo.*

Ed. Gráva rigor! *Est.* Suerte dura!

Isab. Aunque el alma, y la Corona,
tus acciones me perturban,
te estimo, y porque te libres,
te he de buscar la disculpa. *Vas.*

Ed. Reyna iustre.

Est. Eduardo noble.

Ed. No esté lance.

Est. No esta angustia.

Ed. Por infeliz. *Est.* Por violenta.

Ed. Acemorize. *Est.* Destruya.

Ed. El animo. *Est.* La constancia.

Ed. Con que adquieres.

Est. Con que buscas.

Ed. La libertad. *Est.* El acierto.

Ed. Que te aguarda.

Est. Que te alumbra.

El oye á Eduardo, y él perdona á Enrique.

Enr. E, venid. *Est.* Oye, perdona.

El escucha á Estuarda.

Alb. Entrad. *Ed.* Perdoname, escucha.

Los dos. Qué respondes?

Est. Que su brazo
de los riesgos me asegura.

Ed. Que la fee que adquiri amante
en el alma se vincula.

Est. Pues tu amor? *Ed.* Tu confiança?

Est. Guarde el tiempo.

Ed. El mundo esculpa.

Ed. En marmol. *Ed.* En bronce.

Los dos. Y quède
contra villanas industrias.

Ed. Yo reconocida siempre.

Ed. Y yo etagenado nunca.

JORNADA TERCERA.

Salen Eduardo , y Galapago.

Ed. Conociendo mi verdad
le Reyna , mudò de intento,
que supo à su pensamiento
hazer fuerza mi lealtad.

Gal. Y en fia oy te llama?

Ed. Si. *Gal.* Despues de tanta prission,
que puede ser su intèncion?

Ed. No la penetro : ay de mi!

Gal. Pues quando libre te vès,
que sientes?

Ed. Vna crueldad. *Gal.* Vencela.

Ed. Tengo lealtad.

Gal. Olvidala , señor , pues.

Ed. Desesperado remedio
reconozco en mi pesar,
que si es remedio olvidar,
no tiene mi mal remedio.

Ay Estuarda infeliz!

Gal. Bien sè que esse es tu dolor,
pero otro ay mucho mayor.

Ed. Miente el labio que tal dize.

Gal. Pues yo llanamente arguyo.

Ed. De mayor mal desconfio.

Gal. Mayor le ay.

Ed. Mayor que el mio:
qual, necio? *Gal.* Discreto, el fuyo,
pues de oy en el breve espacio
os hallais , si he de dezillo,
ella pressa en vn Castillo,
y tu libre en vn Palacio.

Ed. Esse es mi mal , no es agena
esta pena , mia es,
pues la que sentie me vès
no es la mia , que es su pena;

ò infamese del dolor
incredula tu porfia,
verà que fuera à ser mia,
el sentimiento menor,
pues con credito constantè
de la fineza en que ardo,
à la pena de Eduardo
se añade el dolor de amante:
y assi claro se probò,
que es el mayor mi tormento;
pues à vn propio tiempo siento
como amante , y como yo.

Gal. Siente mas quedo , si quieres,
si no intentas que à escuchar
llegue Isabel tu pesar,
que oysn mucho las mugeres:
vive Dios que es vna. *Ed.* Necio,
deidad has de proseguir,
que no te sabrà sufrir
nada mi fee en su desprecio,
pues aunque à Estuarda adora
mi amor , à Isabela ama;
pero à aquella como dama,
y à esta como señora,
pues quando à la inclinacion
de Maria mi amor buela,
me detiene de Isabela
la precisa obligacion,
demánera que me hallo
con las dos fiel , y constantè,
en la vna como amante,
y en la otra como vasallo.

Gal. Pues si al verte dividido,
si antes contigo mi vida
tenia buena partida,
tiene muy lindo partido,
que padezca tu cuidado
por damas , no es mucho , no;
pero que padezca yo
lo que tu por vn barbado,
es cosa que no se ha oido,
y aun es mi daño mayor,

qué tu estás con tu dolor

hallado, mas yo perdido.

Ed. Dexa disparates. *Gal.* Ya poco à poco hemos llegado al sitio donde llamado eres, y viene àzia acá Clotaldo, Judas aquel que te vendió en buen mercado, mezquino, que no se ha ahorcado por no comprar vn cordel.

Ed. Clotaldo, dexame solo, mucho le importa à mi vida nuestra enemistad fingida, pues no te quieres ir. *Gal.* Volo, y tomaado tu consejo, así te obedezco, à Dios Clotaldo, no sois vos menos Judas que el vermejo.

Vase, y sale Clotaldo.

Cl. Podemos hablar? *Ed.* Si, amigo.

Cl. Dadme primero los braços.

Ed. A firmes, y eternos lazos de mi amistad los coligo.

Cl. Ya estais libre. *Ed.* Y Estuarda?

Cl. En triste infelize suerte. *Ed.* Como?

Cl. Como injusta muerte su inocente vida aguarda.

Ed. Declaradme este dolor.

Cl. Escucha el mal atento.

Ed. Ya para mi festimiento se previene mi valor.

Cl. Fingimós, como sabeis, nuestra enemistad, à causa de averiguar intenciones traidoras, y recatadas; y à causa tambien de ser en vuestra prision tirana, de vuestro amor mi amistad medianera, y atalaya, pues el dia vltimo en que Isabela declarada àzia el rigor, que no quiero

investigarle mas causas, os prendió à vn tiempo, y con vos mandò prender à Estuarda.

Si os acordais, eocargasteis con fina desconfianza, como si pudiera ser, que yo à mi amistad saltara, que os avisasse del riesgo, que à Maria amenazava, pareciendos que el saberle su peligro minorava.

Fue el motivo si me acuerdo; de vuestra prevencion sabia, ver à Enrique, y à Isabela; que entonces juntos hablaban. Algunas vezes se ha visto del coraçon à la vfança adivinar las desdichas, pero nunca con mas causa debió llamarse adivino el coraçon, pues se halla en vos, que para el peligro la advertencia os despertava. Su muerte como adverti con cifras disimuladas, à vuestra noticia fue la que entonces se tratava. Suspendiose entonces, pero sin saber la circunstancia, presumo que la inocencia avassallò à la amenaza. Durò en este estado el tiempo que en media edad se retrata de medio circulo al mundo, el sol ni fuego, ni nazar. Quando à los seis meses, duro recuerdo que oy se señalan; aquel olvidado incendio bolvió à renacer en llamas. Oy en fin, Enrique, ò sea de la Reyna acontejada su crueldad, ò sea el motivo

de su condicion tirana,
 dispuesto tiene que corte
 el mejor hilo la parca,
 que en la trama de la vida
 rexió providencia sabia.
 Oy Maria hà de morir,
 y aunque con noble constancia
 resolví excusar su muerte,
 resolví para excusarla
 ser complice en el delito,
 gracias à la atenta infamia,
 que para no serlo es
 de la apaciencia acusada;
 pues fiandose de mi
 Enrique, reparo haga
 vuestra amistad de que digo,
 quien haze la confianza,
 pues si como Enrique es,
 fuera Isabela, se hallàra
 entre amistad, y lealtad
 mi resolucion cansada.
 Y en fin, créo que venciera
 la lealtad si porfiàra;
 Enrique, en fin, para ser
 juez injusto, me señala
 por compañero, y yo cuerdo
 le apruebo lo que me infama.
 Raro es el modo que intenta,
 y tanto que sepultada
 su traicion quedàra al mundo,
 à ser yo de su aliança.
 Ordena en fin porque asì
 dispuesto de adàtes estava
 para diferente intento,
 que por la boca bastarda
 de vna mina, à quien oculta
 el descuido de vnas ramas,
 de la noche en el silencio
 tre yo hasta doade se halla
 en fin, que es en la prision
 el la infeliz Estuarda,
 de executar el delito,

teniendo para la entrada,
 y para la buelta en el
 defendidas las espaldas;
 y este el riesgo, pues siendo
 mi noble intencion librarla,
 con Enrique es imposible,
 que à el la desconfiança
 de la execucion, sin duda
 esta prevencion le encarga,
 Este es el riesgo, hasta aqui
 debí dezir, si le halla
 en vos viva la fineza,
 como en mi fee la constancia;
 pues anticipando el tiempo,
 que Enrique à mi me señala,
 para el efecto podeis;
 pero Isabela deshaga
 el semblante los indicios
 de la pena, en confiança
 del logro que os facilito,
 que porque reparo no hagan,
 os dexo hasta luego, el Cielo
 aliente nuestra esperança. *Vaf.*

Ed Quien oyò tanto mal, Cielos!
 y que sentimiento aya,
 que equivocandole alevos
 yerren la mente à mis ansias!
 Mas si dixè sentimientos,
 y en esta voz se declara
 que son efectos traidores
 los que nacen desta causa,
 como que maten presumo,
 pues de atormentar dexàran
 al acabar con la vida;
 y asì con cautela estraña,
 matan, y alientan, desfienden,
Van saliendo Isabela, Enrique, Alberto,
y Galapago.
 para ofender mas, abrasan,
 y no consomen, prosiguen
 quando se cree que descansan,
 y errando siempre el estilo

de aliviar con ley villana,
 quando han de matar, alientan,
 y quando han de alentar, matan;
 pues vive este inmortal fuego,
 que me anima, y que me abraza,
 que he de librarla, à pesar
 de traidoras acechanças.

Gal. Y Galapago tambien,
 ò quedar en la demanda. *Buelve.*

Isab. Pues Eduardo, lealtades
 mezcladas con amenazas,

Gal. Si vuestra Alteza haze caso
 de lo que mi amo habla,
 se bolverà como èl,
 pues flaqueza fea, ò rabia
 de padecer sin delito,
 como èl dize, es cosa rara
 verle hazer qualquiera cosa,
 porque ò habla mucho, ò calla
 con extremo todo, ò llora
 todo el santo dia, ò canta,
 ò està cazurro, ò se ric;
 y solo en lo que igual anda
 es en comer mucho, pues
 corra, ò no corra borrasca,
 en el discurso jamás
 se le ha olvidado, que masca,
 y à qualquier empeño de estos,
 que se ayude siempre manda,
 como no sea à comer,
 que à esso èl dize que basta.

Con que de aquella costumbre
 llevado quando con ansia,
 dezia de no se quien,
 que ha de morir, ò librarla,
 dixè, por hazer aora
 lo que otras vezes me encarga,
 y Galapago tambien,
 ò morir en la demanda,

Isab. Tan fuera de vos estais?

Ed. Yo os confieso que me falta
 todo lo que no es disgusto.

Isab. Pues quando ya imaginava
 veros obligado, os veo
 quexoso? *Ed.* Es tal mi desgracia,
 que como la obligacion
 me acuerda la circunstancia,
 y en la circunstancia os juzgo
 ofeñadida, me acobarda
 mas el favor, pues al ver
 como vuestra voz me trata,
 el propio favor que os debo,
 mi agradecimiento atraza,
 pues publicarme obligado,
 fuera consentir la infamia,
 y donde no ay duda, creo,
 que està ociosas las gracias.

Alb. Que mas claro vuestra Alteza
 quiere examinar, que agravia
 Eduardo su favor,
 y que mas claro la causa
 quiere entender, de la pena,
 que libremente declara.

Isab. Valgame el Cielo! que sea
 tan pertinaz, tan tirana
 mi passion, que haga en mi vida
 lisonja de lo que engaña,
 y que este alevè. *Gal.* Señor,
 que se levanta borrasca.

Isab. Y que estos agravios sufra
 quien tiene mi poder: salga
 si no del alma el afecto,
 del coraçon la vengança.
Enrique. *ap.*

Enr. Señora *Isab.* Oid,
 con tragedia anticipada
 muera Estuarda esta noche:

Enr. Luigo, señora, que caiga
 la obscuridad de la sombra
 con la cautela acordada
 de que se vea el delito,
 y quien le haze, yo la cebra,
 ocuparé de la mina,
 que à la prision se trae.

con la lealtad que te debo,
y el secreto que me encargas.

Isab. No sé si esperar podré:
tanto la zelosa rabia
me affige. *Enr.* Pues si ha de ser
la crueldad disimulada,
ello importa. *Isab.* No la llames
crueldad, ò ya que la llames,
haz que la acción se parezca
al nombre ya executada.

Gal. Pobre del pobrete, que es
de esta conferencia la causa:
no daré yo por su vida,
sus orejas llenas de agua,

Isab. Quedaos Eduardo! *Ed.* Yo,
señora? *Isab.* Pruebe mi saña,
en grave tormento, puesto
que grave tormento causa.

Vase Isabela,

Alb. Qué quiere Isabel?

Enr. Que muera

Estuarda. *Alb.* Lo que manda
el Rey, se ha de obedecer,
cuidado con las palabras,
por si el viento tiene oídos,

Enr. Así queda asegurada
vuestra intencion, y segura
la Corona à mi esperanza. *Vase*

Ed. Fueronse? *Gal.* Un poco so mas.

Ed. Pues salga del pecho, salga
al labio otra vez la pena,
que tuyo el respeto en calma.

Gal. Quexemonos. *Ed.* Tu de qué
te has de quexar? *Gal.* Yo de nada:
pero no tener de que
quexarme, pienso que basta.

Ed. Ay Galapago? *Gal.* Que ay.

Ed. Ay! que Isabela irritada,
conspira contra mi vida
resoluciones tiranas:
pero que digoden que ocupo
tiempo de tanta importancia.

si en cada instante perdido;
está peligrando el alma.

Vamos. *Gal.* Donde, señor mio?

Ed. A buscar. *Sale Clotaldo.*

Clo. Solo aguardava
veros solo. *Ed.* Y solo veros,
es lo que yo deseava.

Gal. Como es esto, vive Dios,
que en este negocio ay maula.

Ed. Pues, Clotaldo, que remedio
discurrís en mi desgracia?

Clo. Vuestra resolucion. *Ed.* Esta
está en mí fee asegurada.

Clo. Y en fin os resolvereis
à librar. *Ed.* Ved, que se agravia
en vuestra duda mi amor.

Clo. Y vuestra lealtad? *Ed.* En nada
soy traidor. *Clo.* Pues Isabel?

Ed. Ella irritada sin causa,
que Estuarda no la ofende,
fino en ser muy desdichada.

Clo. No obstante su muerte ordena.

Ed. Es injusta la vengança.

Clo. Si ella gusta? *Ed.* Aunque ella guste,
pues mi empeño se declara,
por Catholico me toca
la defensa de Estuarda.

Clo. Pues seguidme, y porque nadie
lo note, sea en distancia,
que ya Estuarda advertida
de mí, libertad aguarda,
por vuestra mano influida,
de todas las circunstancias,
que ha de contar el sucesso.

Ed. La vida es debo, tu aguarda
con dos cavallos, del parque
en la oculta verde estancia
luego que baxe la noche. *Vase*

Gal. Pues voy, que la noche baxa.

Ed. Amor, y lealtad pudieron
en posadas balanças,
tener su peso mi afecto.

con acciones encontradas;
 * pero al amor se añadió,
 porque vencedor quedara,
 la parte de la piedad,
 que Catholico me aclama:
 mas Clotaldo ha de advertir,
 el atento que repara
 en que yo debía asistir
 à Isabel, quando ignorava
 la luz de la fee que oy figo
 con lealtad avassallada,
 faltando à mi amor, mas oy
 la nueva razon me manda,
 que en dos afectos distintos,
 que en dos diferentes causas,
 como Catholica libre
 la que arriesguè como dama.

Glo. Seguidme. *Ed.* Vuestro peligro
 solo. *Clo.* No le tengo en nada,
 que al propio tiempo Isabel
 su asistencia me señala.

Ignorando lo que Enrique
 en la execucion me encarga,
 cuidad vos que el suceso
 no peligre en la tardança. *Vas.*

Ed. Pues à emprender: ha fortuna:
 esta accion mi amor te encarga,
 y por esta accion te ofrezco
 el culto de la constancia.

*Vase y sale la Dueña, y Gileta con una
 baxia que pondrà encima de un bufete.*

Mar. Gileta? *Gil.* Què. *Mar.* Cortesia,
 oigan la mal enseñada.

Gil. Què manda vsted?

Mar. No me agrada.

Gil. Pues què manda señoria?

Mar. Tampoco esso me aficiona.

Gil. Pues què ordena, Margarita?

Mar. No.

Gil. Pues què Margarita. *Mar.* Mas.

Gil. Pues què, Margaritona?

Mar. Infame, què groseria

es de mi viudo primor
 olvidar el esplendor,
 que manda su dueñeria?
 Y sabed que ha avido fieros
 duelos, hasta engarrafarse
 sobre el modo de tratarse
 entre dueñas, y escuderos,
 Al escudero barbon,
 de escuderia se trata,
 dueñeria a la beata,
 seña de la dilacion:
 con que si alguno en mis dias
 rompe estos fueros horrados,
 me le comerè à bocados.

Gil. Y con què, con las encias?

Mar. Dientes tengo, oiga loco.

Gil. Yo no los veo.

Mar. Es notorio. *Gil.* Adonde?

Mar. En vn escritorio:

Gil. Mas vale ài que en la boca.

Mar. Metemè el dedo refrias
 veràs si puedo mascallear.

Gil. No, però sabrà chupalle.

Mar. Pues soy bruja.

Gil. Es dueñeria.

Mar. Ello es lo que yo merezco.

Sale Esfuarda.

Mar. Siempre aveis de estar lidiando.

Gil. Yo señora estoy rezando.

Mar. Y vos?

Mar. Yo señora ofrezco.

Mar. Pues retiradas las dos

à essotra pieza, cantar
 podreis, que vn poco el pesar
 quiero divertir. *Mar.* A Dios.

Gil. Mas porque sola no estès,
 ya que gustas de que cante,
 sea aqui. *Mar.* Es que distançe
 mas blando el acento es.

Mar. Ya habla con terminos graves;
 escucha Gileta. *Gil.* Escucho. *Vas.*

Mar. Di, piensas que sabès mucho?

Gil.

Cl. Sè lo poco que tu sabes.

Mar. Con esta Música el ruido,
que aguardo, tapar conviene,
que mientras se canta tiene
ocupacion el oido.

Esta la pieza ha de ser,
segun à Clorindo oí
de mi libertad, en mi
dize quien es el poder:
ò vana ambicion! O vana
possession de la ruina,
si el que te buscò divina,
llega a verte como humana! *Guitar.*
Pero la quexa importuna,
dexe el estillo veloz,
mientras explica la voz.
La que dicta la fortuna.

Cantan dentro 4.

Es vn engaño el poder,
que ocupa la fantasia,
bien, que no passa de vn dia,
y està fuera de su ser.

Mar. Est. concepto infelice
que a propósito llegò,
sin duda conmigo hablò
en su sentència, pues dize.

Canta la M. sic. Es vn engaño el poder,
que ocupa la fantasia,
bien que no passa de vn dia,
y està fuera de su ser.

Mar. De la vanidad vana,
Reyna aclamada me ví;
pero apisonada aquí
desbago la pompa vana,
allí casi lo berava,
me víd el comun parecer:
mas llegando à padecer
aquí por aquel engaño,
hallo que para mi daño
es vn engaño el poder.
De agena voluntad nace
el poder del soberano,

quien de lo que dà otra mano,
discreto vanidad haze.

Vea el que se satisface
mal, y hallará en su porfia,
que esta humana idolatria,
mirada con atencion,
no es mas de vna presuncion,
que ocupa la fantasia,
Aurora llama al nacer
el estillo de vivir,
y la vfança de morir,
noche llama al fenecer,
llamarse bien el poder,
es propia etimologia,
pues si toda esta armonia
tiene vn dia, y no cabal,
como goza el que obra mal,
bien que no passa de vn dia.
A engaño comun que ceño
pone à la voluntad,
y con pressa libertad
de la traycion de tu dueño,
buelve el semblante alhagueño,
à mi injusto padecer.
La vanidad del poder
te obligue à librar mi vida,
que està en mi como rendida,
y està fuera de su ser;

Golpes debaxo del teatro.

pero parece que el Cielo
mis tristes voces oyò,
segun el ruido llegò
por mi oido à mi consuelo,
proseguid, quiero cerrar
la puerta de la prision;
pues para la execucion
abierta puede estorvar.

*Golpes, y musica, y à su tiempo se abrirá
un escotillon que ha de aver en el ta-
blado, y saltará por él Esmarado, y le
cerrarán luego tras sí.*

Rausió.

Musíc. Afable el amor
fuera, por lo ser;
mas por el poder
se llama traydor,
como amor, favor,
suele prometer,
y haze padecer,
como superior.

Edu. De que llega mi desvelo
al retiro de Maria,
es credito esta armonia,
que este es estilo que el Cielo
tiene al coseñar el dia,
no me engañe pues la vi,
luz que à los cielos se escumbra,
tan rara que al verme aqui,
aunque me ciega, me alumbra,
porque no salga de mi,
bella deidad perseguida.

Mis. Valedor de vna infelice.

Ed. No te quexes de acatada,
que tu veldad contradize
la desgracia de tu vida.

Mis. Si quiere tu entendimiento
que no te estime esta accion,
mi quexa disculpa atento,
pues quitarme la razon
es buscarme el sentimiento.

Ed. Que dizes tu agradecida?

Mis. A lo que te devo si.

Ed. Que preito hallaste salidas
tu que que debes? *Mis.* La vida.

Edu. La Fè te devo, y à ti;
pero porque me acobarda
tu peligro, esta licencia
permite bella Estuarda,
y disculpe la indecencia,
la libertad que te aguarda,

Cogela embragos.

figueme, llamaronme? *Est.* Si.

Llaman al escotillon.

Mis. Sinduda, Enrique (ha traydor!)

me siguió al entrar aqui.

Mis. Que ha çmos? *Ed.* Fiero rigor!

Llaman à la puerta.

tambien llamaron alli.

Mis. De dos años el menor,
es que vn guarda aqui te vea;
alli retirado sea
mi defensa à tu valor.

Edu. Lo que hazes mira.

Abre la puerta, entra Isabela, y tapase

Eduardo con la capa.

Mis. Ay de mi! *Isab.* Prima,
pues de que asustada
estas? quando acompañada
te hallo en la prision assi,
quando por creer su muerte
yo la vine à examinar.

Edu. A Estuarda he de librar,

Mata la luz, y cogela de la mano.

y ha de ser de aquesta suerte.

Isab. De algun traydor defendida:
ola, traed luz, traicion.

Edu. Esta es mi resolucion
aunque me cueste la vida.

Encuentra con Isabela.

Isab. Aqui en vano te conduzes
à que tu intencion advierta,
tome la guarda esta puerta,
y pida desde ella luzes.

Salte Enrique por el cotillon.

Enr. Ya lidiando con la muerte
de Clotaldo, por la mano,
estará Estuarda, es llano,
segua el ruido lo advierte:
Clotaldo lograse ya?

Edu. Fingir aqui me importò. *ap.*

Enr. Tu intento. *Ed.* Del todo no.

Edu. Pues donde tu esfuerço está?

vè, y esperame, que quiero,
pues lleguè à tanta ocasion,
que sea en la execucion,
Juez, y ministro mi aereo;

Luz. Si harè con valor constante,
 Sigue mis passos. *Mar.* Si harè.

Es. Fortuna ya te logrè.

Mar. Suerte, no mudes semblante,
Vanse por la mina, y Enrique encuentra
à Isabela, y saca la daga para darla, al
tiempo que se van luzes, y sale
Clotaldo.

Enr. Lograràse mi rigor,
 pues te hullè. *Isab.* Mal tu desvelo
 podà huír. *Enr.* Valgame el Cielo!

Isab. Que es lo que intentas traydor?

Clo. Bien sucediò segun veo.

Al. Tente aieve, ò moriràs,
 ceñirle le abona mas,
 tu traidor, ni en el deseo.

Isab. No se que assombro, ay de mi!
 hullè en su amago cruel,
 que el vltimo estrago en èl
 de mi ruyna temi. *Enr.* Señora.

Isab. No os disculpeis,
 que ya el yerro conocì,
 y si lo crecis así,
 lisonja à mi amor hazeis.

Al. No obstante por la apariencia
 muera, aunque sea mi hijo.

Isab. Lo que le culpaís, calijo,
 que asegura su inocencia.

Enr. Vos, Clotaldo. *Isab.* Su persona
 ocupe yo prevenida,
 riesgo tiene mi corona.

Enr. Quien segun esto, librò
 à Estuarda? *Isab.* No lo sè,
 aunque enboçado encontrè
 à vn hombre. *Enr.* Èste librè yo
 por essa boca, creyendo
 ser Clotaldo el que avia entrado.

Al. Pues con esse se ha librado.

Isab. Que sea el hombre comprehendo,
 parcial de Arnesto, y pues es
 la traycion tan conocida,
 los dos paguen con la vida

la culpa, seguidlos pues.

Enr. Librarla por aqui fue
 ocioso, que yo en la puerta,
 que à essa corresponde, ciertza
 guarda, señora, dexè.

Al. Yo propio los prenderè; (do.
 sigueme Enriq. *Enr.* Ya voy, Clotal-
Toma una acha, y entra por el escotillò.

Clo. Asistiendo estoy
 à la Reyna, mal po diè
 librarlos, que el tiempo breve
 les malogra la intencion.

Isab. Muera quien con tal traicion
 al regio poder se atreve. *Vás.*

Ruydo de espadas. y sale Estuarda por
la puerta.

Dent. 1. Solo de Enrique, soldados
 el orden guardar devemos,
 muera el que osare romper
 sus inviolables preceptos.

Edu. Cobardes, vuestra traycion
 ferà de otras escarmiento.

Mar. En mi sombra tropezando,
 de mi propio alivio huyendo,
 sin saber donde (ay de mi!)
 las cobardes plantas muevo,
 librarme creyò Eduardo,
 por aquel toscò bosteço,
 boca del horror, con tantos
 temores, como espereços,
 quando al llegar defendida
 de mi congoxa y su esfuerço,
 al parque donde fenecè
 su melancolico ceño.

De infame tropa el valor
 assaltado, de sangrientos
 ministros, de la traycion
 perseguidos, fue el remedio;
 vibrar Eduardo noble
 el siempre invencible azero,
 y apesar yo de la fuga
 al desvalido consuelo;

mas sin saber donde, pues
 la poca practica, y el fiero
 sobresalto, y el obscuro
 estorvo del triste centro
 me embarazaron, mas ya
 que de la luz el reflexo
 vsò, dà à la vista gracias
 al hermoso albor risueño,
 tepa mi desdicha à donde
 estoy: valganme los Cielos!
 No es este el sitio infelice
 de donde sali? y el mesmo
 peligro en que en el me aguarda?
 Para esto mis ojos vieron?
 para esto los resplandores
 del Alba brillaron bellos?
 Mas quando ha faltado luz
 para ver vn desconuelo
 que aguardo; pues si mi vida
 està examinando el riesgo,
 que con indicio de libre
 este instante no aprovecho?
 Por esta puerta que digo,
 hagamos mejor acuerdo
 discursò, que pues aqui
 me guiò mi deshazierto,
 sin ànda alguna que aqui
 se me previene el remedio.
 Tres vezes libre me he visto,
 y otras tres presa me veo,
 no le deve de agradar
 esta libertad al Cielo,
 pues si al Cielo nõ le agrada;
 porque la procuro en esto,
 pudo aver yerro hasta aqui;
 pues enmiendese aqui el yerro,
 y este rato mas que puede
 escusarme al rigor fiero
 de norte me sirva para
 encaminarme al hazierto:
 mas si reparo en la culpa
 que me acarrea estos riesgos

qual es la que cometi?
 ninguna; pero si en esto
 no la tengo, en otra cosa
 debe de estar el defecto
 que quando Dios nos castiga,
 Juez perfectamente es bueno,
 no es sin causa, y pues se debe
 creer que este juicio es cierto,
 el que sin culpa padece,
 no es que no la tiene, puesto
 que la que le ñnponen dade,
 pues el mas justo, el mas recto,
 nõ supo librar su vida
 del peligro de vn despeño.
 Dichoso el que à Dios dedica
 sus injustos desconuelos,
 y el que en el mundo asegura
 de su trabajo su premio;
 yo me resuelvo à que sepan
 que estoy aqui mas que tierno.
 Cariño es el de la vida:
 oia, no estr. he el afecto
 la còstante fe del alma, guardas.

Salen la Reyna, la Duèña, y Pieta.

Dent. 1. En este aposento dan voces.
Isab. Seguidme, tu:

pues como puede ser esto?

Mar. Llamante porque veas
 lo que tu amenazo temo.

Gil. Si no me hanãra vsted,
 aun estaviera durmiendo.

Mar. A la hora de aora yo,
 ya estoy de dos, ò tres fueños.

*Sale Enriq., y otros, y traen à Eduardo
 con la espada en la mano y herido
 en el rostro.*

Edu. Ha fortuna alevè! mas
 que es lo que mis ojos vieron?

Enr. Señora, pues como. *Isab.* Ignoro
 esto propio que estoy viendo.

Enr. Pues Eduardo, que fue,
 segun publicò en su empeño,



el valor de Estuarda
 á todo el poder opuesto
 de su gente, defendió
 su delirado intento,
 hasta que el cansancio, y sangre
 que cobró, y perdió á un tiempo,
 casificadaver, señora,
 nos le entregò prisi nero.

Edu. Rend do no, si infeliz:
 á tus pies llego, y en ellos
 con la humildad de vo vasallo,
 rinda señora, el azero;
 ay infeliz Eduarda!

Ifab. Ofendida de su fiero
 delito, no determino
 la pena que darle devo.

Mar. Si te canso con la vida.

Edu. Si con la vida te ofendo.

Mar. Que aguardas?

Edu. Que esperas? *Mar.* Quando
 en la muerte alivio espero.

Edu. Quando en la muerte descanso,

Ifab. Ea, callad, que no quiero,
 que te apartes de la vida
 tu, para que mas tormento
 tengas, que en la muerte muera
 tu, con que tus sentimientos
 fundo toda mi vengança;
 pena al duro embate fiero,
 de ver morir lo que adora,
 y para ogradar mi intento
 llevadlos á vñ cadahalso,
 á ti, y á ti, al dolor tierno,
 de verla morir resligo,
 de su fuerte infeliz:

ea, que aguardais, llevadlos:

Mar. En la ley que vivi, muero;
 á Christo, y á su ley santa:
 firme en la muerte confieso.

Edu. Yo, y todo. *Ifab.* Blasfemo calla,
 no haga caso tu despecho,
 que no basten mis piedadcs
 á defenderte del riesgo.

Ller a'os, y vanse Isabel, y Enrique.

Gal. Ay que de mi no hazen caso,

Duc. Por ahorcarme esto y de verlo.

Gal. Creo que aqui te ahorraras,
 solo por ahorrar el Credo.

Dent. Señor, mi espíritu humilde
 en vuestras manos ofrezco.

Gil. Ay la p ista que se han dado!

Gal. Es por acabar con ello:
 mas de armonia suave
 todo el ayre se ha cubierto.

Mar. Lleguemos al cadahalso.

Gil. Lleguemos.

Gal. Par Dios lleguemos.

*Descubriéndose el cadahalso, y la cabeza
 de Estuarda, y salen todos.*

Ang. Te Deum Laudamus, &c.

Ifab. Al apacible rumor.

Enr. Al blando, y sonoro acento.

Alb. A esta armonia agradable.

Ifab. Me ofreci. *Enr.* Me acerquè.

Alb. Llego.

Los 3. Dudando el misterio grave.

Salte Eduardo.

Ed. Dexadme, misaistros fieros,

dexadme morir á luz

de estos hermosos luzeros:
 que glorial

Ifab. Que tirania!

Enr. Que sin razon!

Edu. Que consuelo!

Ifab. Que pena! *Edu.* Cesò mi mal.

Mar. Pues si cesò fin le deanos

á la Comedia, pagando
 lo que le costò al ingenio.

F. I. N.